

perspectiva **mundial**

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

ESPECIAL
Para afrontar el
'invierno largo
y caliente
del capitalismo'

—pág. 9

Mineros en Utah protestan contra plan patronal para remplazar a sindicalistas —pág. 3

ESTADOS UNIDOS

**Piden que corte deseche
pleito hostigatorio por
dueños de mina en Utah**

—págs. 2, 4, 5

LIBANO

**Enormes protestas
exigen retirada
de fuerzas sirias** —pág. 6



CUBA

**Presidenta de
Pathfinder habla
en mítines de
combatientes
revolucionarios**

—págs. 16, 17

EN ESTE NUMERO

CIERRE DE LA EDICION: 23 DE MARZO DE 2005

PORTADA

- Mineros en Utah protestan contra plan patronal para remplazar a sindicalistas **3**
POR JOEL BRITTON Y GUILLERMO ESQUIVEL
- 'Militant' y PST piden desestimar pleito de acoso por patrones de mina Co-Op **4**
POR NORTON SANDLER
- Exigen retirada de fuerzas sirias **6**
POR MICHAEL ITALIE
- Presidenta de Pathfinder habla ante mítines de combatientes revolucionarios **16**
POR MARTÍN KOPPEL
- 'Libros que nos preparan para las batallas de clases del futuro' **17**
POR MARY-ALICE WATERS
- Para afrontar el 'invierno largo y caliente' del capitalismo **9**
POR JACK BARNES

CUBA

- Un intercambio con estudiantes **15**
POR JANET KEAN

ESTADOS UNIDOS

- Cómo patrones y gobierno usan pleitos judiciales contra movimiento obrero **5**
POR NORTON SANDLER
- UMWA pide desestimar demanda patronal **5**
POR PAT MILLER
- La verdad sobre la II Guerra Mundial **7**

ESPECIAL

- Capítulos 18 y 19 de 'Fuerza Teamster' **20**
POR FARRELL DOBBS

Sitio web: www.perspectivamundial.com

Fotos de portada: Línea de piquetes de mineros de Co-Op, 23 de marzo (Teri Moss/*Perspectiva Mundial*); concentración en Beirut por retirada de tropas sirias, 14 de marzo.

Colaboradores para este número: Hilda Cuzco, Andrés Pérez, Millie Sánchez, Carlos Santos.

PERSPECTIVA MUNDIAL, 306 W. 37th St. 10th floor, New York, NY 10018. Se publica mensualmente, menos en agosto, en Nueva York.

Director: Martín Koppel. **Subdirector:** Róger Calero. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de *Perspectiva Mundial*. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2, AUSTRALIA \$3.00, CANADA \$3.00, FRANCIA 3 euros, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr200, NUEVA ZELANDA \$3.50, SUECIA Kr20.

SUSCRIPCION POR UN AÑO: EE.UU., US\$15 • Latinoamérica y el Caribe, US\$20 • Canadá, CAN\$22 • Australia, A\$35 • Nueva Zelanda y Oceanía, NZ\$35 • Gran Bretaña, £15 • Suecia, Kr150 • Francia, 35 euros • Islandia, Kr2.200 • Resto de Europa, £15 • África, Asia y el Medio Oriente, US\$20.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a *Perspectiva Mundial*. **Teléfono:** (212) 244-4899. **Fax:** (212) 244-4947. **Correo electrónico:** themilitant@verizon.net

Published monthly, except August. *Perspectiva Mundial*, 306 W. 37th St., 10th floor, New York, NY 10018. Periodicals postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to *Perspectiva Mundial*, 306 W. 37th St., 10th floor, New York, NY 10018.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$15; Latin America and Caribbean, US\$20; Canada, CAN\$22; New Zealand and the Pacific, NZ\$35; Australia, A\$35; Britain £15; Sweden, Kr150; Iceland, Kr2.200; France, 35 euros; rest of Europe, £15. Africa, Asia, and Mideast, US\$20.

Correspondence on subscriptions or changes of address should be addressed to *Perspectiva Mundial*, 306 W. 37th St., 10th floor, New York, NY 10018. Tel: (212) 244-4899. Fax: (212) 244-4947. Signed articles do not necessarily represent the views of *Perspectiva Mundial*. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 29, No. 4, abril de 2005.

Editorial

¡Defender al 'Militant', PST!

Estamos llamando a los lectores de *Perspectiva Mundial* y a todos los defensores de los derechos de los trabajadores a que defiendan al Partido Socialista de los Trabajadores y al *Militant*, nuestra publicación hermana en inglés, frente a una demanda judicial hostigadora entablada por la familia Kingston, dueña de la Mina Co-Op en Huntington, Utah. Urgen contribuciones al Fondo de Lucha del *Militant* para la campaña de defensa legal y pública.

Los abogados del PST y del *Militant* han entablado una petición para desestimar la demanda ante la Corte Federal de Distrito en Salt Lake City, Utah. Es una demanda frívola y sin fundamento, según explica el memorando que acompaña la petición. Esta diseñada para intimidar a los mineros y simpatizantes, y desviar tiempo y energía de la lucha por restituir a sus puestos a los mineros despedidos y por ser representados por el sindicato minero UMWA.

Al entablar una demanda por "difamación" los Kingston buscan convertir a la víctima en criminal. Los mineros están batallando por una unión para garantizar salarios decorosos, condiciones seguras de trabajo, dignidad frente al acoso patronal. Con esta demanda los Kingston también buscan intimidar a los medios de prensa para que no cubran esta lucha o que cambien sus reportajes para ser más "equilibrados", es decir, dar preferencia a los alegatos de los dueños de la mina.

El *Militant* es un blanco especial de ataque porque ha ofrecido reportajes sistemáticos que presentan los hechos sobre esta lucha desde que estalló en septiembre del 2003, incluyendo lo que dicen los propios mineros acerca de su batalla. El semanario socialista también defiende su derecho de expresarse en apoyo a los mineros y de tratar de ampliar el apoyo a favor de ellos.

Como explican varios artículos en esta edición (ver páginas 3, 4 y 5), demandas judiciales como la de los Kingston son una herramienta que la clase capitalista y sus agentes han usado frecuentemente en contra del movimiento obrero. Ejemplos de esto son la demanda del FBI en 1984 contra Peter Matthiessen y la editorial Viking para intentar censurar el libro de Matthiessen *In the Spirit of Crazy Horse* (En el espíritu de Crazy Horse) —sobre un ataque del FBI contra el Movimiento Indígena Norteamericano en los años 70— o el pleito de Alan Gelfand contra el Partido Socialista de Trabajadores en Los Angeles en los años 80. En ambos casos, los tribunales les dieron a los que entablaron estas demandas mucho campo —y mucho tiempo— para "investigar" y acosar a los acusados, desangrando sus recursos, aun cuando las cortes finalmente desestimaron los casos por carecer de fundamento.

La mejor defensa contra esta clase de acoso es una campaña pública, donde los casos son claramente explicados para ampliar y solidificar el apoyo, acompañada de una vigorosa defensa legal.

Muchos lectores han contribuido generosamente, lo cual ha permitido mantener los abogados defensores en Utah y cubrir los gastos iniciales del caso. Para estar preparados para las próximas etapas de esta lucha, les pedimos que contribuyan al Fondo de Lucha del *Militant*. Favor de hacer su cheque o giro a nombre del *Militant*, indicando que es para el "Fondo de Lucha del *Militant*", y enviarlo al 306 W. 37th Street, 10th Floor, New York, NY 10018. ■

Mineros protestan contra plan patronal de remplazar a sindicalistas

POR JOEL BRITTON Y GUILLERMO ESQUIVEL

PRICE, Utah—"¡Protestamos contra los despidos ilegales de la mina Co-Op!" "¡Queremos nuestros empleos!" Esto afirmaban algunos de los afiches en inglés y español que portaban mineros de la Co-Op durante un piquete el 23 de marzo cerca del Rail Co. Coal Load Out, un cargadero de la familia Kingston. El piquete informativo se hizo cerca de la casa que Shane Stoddard, un patrón de Co-Op, usa para contratar a trabajadores para esa mina, según los mineros. Decenas de camiones con carbón de minas aledañas entraron a Rail Co. y a otro cargadero cercano para los trenes que los esperaban. Varias minas envían su carbón a Rail Co., entre ellas la Co-Op y otras minas no sindicalizadas, así como la mina Consol, que está organizada por el sindicato UMWA.

Las maniobras de los patrones se dan en momentos cuando los mineros de la Co-Op están redoblando sus esfuerzos para derrotar a la familia Kingston, dueños de Rail Co. y de muchos otros negocios en Utah y otros estados cercanos.

El 12 de marzo se realizó aquí un mitin en apoyo a la lucha de sindicalización en la mina Co-Op. Unas 100 personas de Arizona, Nuevo México, Colorado y Utah asistieron al evento, celebrado en la sede del Distrito 22 del UMWA. La actividad fue organizada por los mineros, jubilados afiliados al UMWA y otros partidarios de la lucha para sindicalizar la mina de carbón de la C.W. Mining Co.

"Si ganamos, va a ser una victoria para todos los mineros en la región", dijo Juan Salazar, uno de los dirigentes de los mineros que luchan por ser representados por el UMWA. "Si perdemos, otras compañías de carbón van a ser más audaces en sus intentos de hacer las mismas cosas que la Co-Op", agregó, aludiendo a los bajos salarios, las condiciones peligrosas de trabajo y el acoso patronal en el trabajo.

Planteando el reto de organizar a los obreros que trabajan en minas no sindicalizadas por todo el oeste de Estados Unidos, Salazar dijo, "Todos los mineros necesitan el UMWA. No solo para tener mejores salarios, sino para tener condiciones seguras y dignidad en el trabajo, y para protegernos

cuando los patrones tratan de acosarnos".

Mike Dalpiaz, vicepresidente internacional del UMWA, habló en el mitin. Asimismo hablaron funcionarios del UMWA de Arizona y representantes de los Ingenieros Operadores, otro sindicato que organiza a mineros en el Oeste.

Cómo se desarrolló la lucha de Co-Op

Salazar repasó la historia de la lucha. "El 22 de septiembre de 2003, la compañía despidió a 75 mineros por sus actividades sindicales, por defendernos unos a unos", dijo. "De ahí, de un *lockout* hicimos una huelga. Después de 10 meses en la línea de piquete, pudimos obligar a la Junta Nacional de Relaciones Laborales [NLRB] a ordenar que la compañía devolviera a todos trabajadores a sus empleos".

"Ganamos una decisión para que nos pagaran los salarios por el tiempo que estuvimos en huelga. Pero todavía no hemos recibido ni un centavo", dijo Salazar. Los mineros regresaron a sus labores en julio de 2004. Posteriormente la NLRB autorizó elecciones de representación sindical, basadas en una petición que el UMWA entabló a

nombre de los mineros en huelga.

Salazar dijo que los mineros trabajaron cinco meses, muchas veces "atacados por la compañía". Citó varios ejemplos de acoso por los patrones, incluido el caso de Ricardo Chávez, quien fue "discriminado cuando la compañía impidió que trabajara alegando que no había sido capacitado de manera debida. La Administración de Seguridad y Salud en las Minas [MSHA] decidió que él tiene derecho a ser indemnizado. Pero la compañía tampoco ha pagado esto", dijo Salazar.

Una semana antes de las elecciones de representación sindical del 17 de diciembre, la C.W. Mining despidió a la mayoría de los partidarios del UMWA en la mina, afirmando que los obreros no ofrecían pruebas adicionales de su derecho a trabajar en Estados Unidos. Salazar dijo que los despidos violaban el acuerdo con la NLRB que "afirmaba que la compañía no podía usar amenazas de inmigración contra los trabajadores. Pero es precisamente lo que hicieron. Los despidos no tenían nada que ver con su condición migratoria. Nos despidieron por nuestra actividad sindical".

SIGUE EN LA PAGINA 30

Reunión internacional en Vietnam impulsa planes para festival mundial de jóvenes en Venezuela



JACOB PERASSO • PERSPECTIVA MUNDIAL

Dirigentes de grupos juveniles de Venezuela, Argelia, India, Portugal, Brasil y Vietnam en clausura de reunión preparatoria en Hanoi para festival mundial de la juventud, a realizarse del 7 al 15 de agosto en Caracas.

'Militant', PST piden desestimar pleito de acoso por patrones de mina Co-Op

POR NORTON SANDLER

El semanario socialista *The Militant* y el Partido Socialista de los Trabajadores entablaron una petición y un memorando el 28 de febrero ante el Tribunal Federal de Distrito de Utah Central, en Salt Lake City, solicitando una orden judicial para desestimar todas las reclamaciones presentadas contra ellos en la demanda entablada el año pasado por la familia Kingston, dueños de la mina Co-Op en Huntington, Utah. El *Militant* y el PST piden que la corte les ordene a los Kingston que paguen todos los gastos que tengan para defenderse de "esta demanda frívola".

"La familia Kingston ha mostrado una tendencia inquietante de usar acciones de 'difamación' frívolas como instrumento potente en sus intentos de callar a la prensa y a sus críticos", dice el alegato. "La actual demanda es otro intento más de los Kingston de intimidar los derechos de la prensa y disuadir a opositores políticos de ejercer plenamente su libertad de la prensa y expresión para evitar el escrutinio público de sus prácticas comerciales en la Mina Co-Op, y no se debe

permitir que los demandantes abusen así del sistema jurídico".

En representación del *Militant* y del PST está Randy Dryer, un abogado de Salt Lake City que ha defendido muchos periódicos en casos que implicaban la libertad de la prensa y la libre expresión. En este caso también trabaja Michael Petrogeorge, colega de Dryer.

La introducción al memorando presentado a la corte en apoyo a la petición de desestimación explica, "Por más de 75 años, el *Militant*, un semanario de noticias socialista publicado en Nueva York, ha escrito extensamente sobre el movimiento obrero, sobre los intentos de los trabajadores de sindicalizarse y de obtener mayores derechos y sobre problemas de salud y seguridad públicas que afectan especialmente a los trabajadores. Dado su interés en temas laborales, el *Militant* ha escrito extensamente en los últimos 18 meses sobre el conflicto contencioso y muy público entre una mina de carbón en Utah central (la "Mina Co-Op"), propiedad de la familia Kingston, y varios de los trabajadores de la mina.

"Al igual que otros periódicos, incluidos el *Salt Lake Tribune* y el *Deseret Morning News*, el *Militant* ha informado ampliamente

sobre los alegatos de los trabajadores de que carecen de auténtica representación sindical en la mina Co-Op, y que han experimentado condiciones de trabajo peligrosas, prácticas laborales de represalias y antisindicales, y otras formas de trato notorio e injusto".

Explica que el *Militant* ha informado ampliamente y reproducido documentos sobre la lucha de los mineros de las audiencias y deliberaciones de la Junta Nacional de Relaciones Laborales (NLRB) y de la Administración sobre la Seguridad y la Salud en las Minas (MSHA) del gobierno federal.

El *Militant* reprodujo en su edición del 21 de marzo el texto íntegro de los documentos legales presentados a nombre del *Militant* y del PST ante el tribunal federal de distrito. Muchos de los argumentos contenidos en la petición de desestimación entablada por el *Militant* y el PST se basan en los argumentos planteados en el alegato entablado el 17 de febrero por el *Salt Lake Tribune* y el *Deseret Morning News*, los diarios más conocidos de Utah, que también son objeto de una demanda judicial por parte de los Kingston.

Este pleito judicial se originó en septiembre, cuando los Kingston entablaron una demanda contra el Sindicato de Mineros Unidos de América (UMWA), sus funcionarios internacionales y otros funcionarios, varios mineros de Co-Op, varias organizaciones obreras, periódicos y otros grupos e individuos que han apoyado o escrito acerca de esta importante lucha obrera.

Los abogados de los Kingston entablaron un alegato enmendado en diciembre, eliminando algunas publicaciones y varios individuos del pleito. El Partido Socialista de los Trabajadores se nombra como objeto de la demanda.

Entre los acusados en el alegato enmendado están el *Militant*, su director y 25 de sus corresponsales voluntarios. De hecho, 24 de las 70 páginas del alegato de los Kingston son citas de los reportajes casi semanales del *Militant* sobre la lucha de los mineros de Co-Op durante un periodo de más de un año.

Además de pedir un fallo de prácticas laborales injustas contra el UMWA y los mineros individuales, y de difamación contra casi 100 acusados nombrados, los Kingston piden indemnización alegando que el UMWA "interfirió de manera intencional" con su negocio y que llevó a cabo una

SIGUE EN LA PAGINA 31

Mineros en evento del 12 de marzo en sede del UMWA en Price, Utah: Jesús Galaviz de la mina Co-Op (de pie) junto con (desde la izq.) Wilbur Willie, Elvin Blackgoat y Sandy Jesús de Window Rock, Arizona.

BOB SAMSON • PERSPECTIVA MUNDIAL



Cómo patrones, gobierno usan pleitos judiciales contra movimiento obrero

POR NORTON SANDLER

En la petición del *Militant* y del PST para desestimar la demanda contra ellos entablada por la familia Kingston, dueños de la mina Co-Op en Utah (ver artículo en la página 4), aparece una nota al pie que se refiere a un precedente jurídico sobre el derecho constitucional de un autor o corresponsal al amparo legal (*neutrality protection*), y cita el caso *Price v. Viking*.

Esta fue una demanda entablada en 1984 por el agente del FBI David Price para impedir la distribución de *In the Spirit of Crazy Horse* (En el espíritu de Crazy Horse), un libro de Peter Matthiessen que relata el ataque del FBI en 1975 contra los activistas del Movimiento Indio Norteamericano (AIM) en Wounded Knee en la reserva india de Pine Ridge en South Dakota.

“La reedición de *In the Spirit of Crazy Horse* representa una gran victoria contra un nuevo tipo de censura”, escribió el abogado Martin Garbus en el epílogo a la edición de 1991. Garbus, quien defendió a Matthiessen y a la editorial Viking Press, explica que Price y William Janklow, ex gobernador de Dakota del Sur, entablaron pleitos por difamación en tres estados que durante siete años impidieron la venta del libro de Matthiessen. Además, Price, el FBI y Janklow llamaron a librerías y compradores de libros amenazando e intimidándolos para que no distribuyeran el libro.

El relato de Garbus sobre esta lucha en los tribunales describe el precio que puede significar una demanda de hostigamiento, aun si no resulta victoriosa. Matthiessen y Viking Press tuvieron que invertir recursos considerables para derrotar a los demandantes. Por dos años Matthiessen fue sometido a investigaciones, procedimientos de obtención de información e interrogatorios judiciales. Al final, los tribunales tenían que decidir si era o no difamatorio informar sobre cargos no probados en una controversia pública.

Finalmente, la corte rechazó la acusación de Price y Janklow de que el libro era difamatorio porque Matthiessen había citado a personas “de mala reputación” tales como miembros del AIM, sus simpatizantes e izquierdistas, en lugar de usar “fuentes responsables” como miembros del Con-

greso y el *New York Times*.

La demanda de Gelfand

El Partido Socialista de los Trabajadores se ha defendido en ocasiones anteriores de demandas cuyo propósito es el hostigamiento. En 1979 Alan Gelfand, un abogado que en aquel entonces trabajaba para el condado de Los Angeles, levantó una demanda alegando que sus derechos constitucionales habían sido violados porque el PST estaba dirigido por agentes del FBI que habían orquestado su expulsión del partido. Gelfand pidió que el tribunal removiera de sus cargos a la dirección del partido.

“Esta demanda ha sido preparada, organizada y financiada por un grupo antiobrero conocido como la Liga Obrera, con la cual

Gelfand está asociado”, explicó el *Militant* en aquel entonces.

El caso, basado en estrafalarios alegatos de conspiraciones, se prolongó por 10 años, hasta que la jueza federal Mariana Pfaelzer finalmente lo desestimó en 1989. El tribunal le otorgó al PST indemnización por algunos de sus gastos. Y en un acuerdo extrajudicial, los ex abogados de Gelfand tuvieron que pagar algunos de los gastos legales de la defensa del PST.

EL PST lanzó una campaña pública contra la demanda, buscando apoyo ampliamente entre el movimiento obrero y los defensores de los derechos de los trabajadores. Gracias a los esfuerzos del Fondo para la Defensa de los Derechos

SIGUE LA PÁGINA 14

UMWA pide desestimar demanda patronal

POR PAT MILLER

PRICE, Utah—“Tenemos una causa justa, así que nunca me he dejado intimidar por lo que han hecho los patrones de Co-Op, incluyendo esta demanda”, dijo en una entrevista Richardo Chávez, uno de los mineros que son objeto del pleito judicial entablado por los Kingston.

Los abogados del sindicato minero UMWA entablaron una petición el 1 de marzo en que piden que la corte federal de distrito en Utah desestime la demanda de los Kingston. Calificaron la demanda como un “litigio vejatorio”. En petición explican que los Kingston pretenden usar los tribunales como un arma más contra el sindicato y los mineros de Co-Op.

“La demanda de los Kingston no tiene mérito alguno”, dijo Bob Butero, director de organización de la Región 4 del UMWA, en una entrevista. “Por eso nos empeñamos en que desechen el caso antes de que llegue muy lejos en las cortes. Pero de todas maneras hay que defenderse contra la demanda y presentar un argumento serio, que es lo que ha hecho la unión”.

Agregó, “Es otra parte del intento

patronal de suprimir los derechos de trabajadores. Todo indica que continúa el apoyo a los trabajadores en Co-Op. En ese sentido los dueños de Co-Op no han logrado su objetivo de lo que se habían propuesto hacer”.

Además, los abogados del sindicato entablaron una petición aparte, a nombre de 16 mineros, para que la corte desestime la demanda de los Kingston contra 16 mineros mencionados por nombre en el pleito.

“Los que nos apoyan deber saber que la demanda de los Kingston es una táctica de intimidación”, dijo en una entrevista José Contreras, uno de los mineros que luchan por el sindicato. “A algunos de los mineros, como yo, que no están mencionados en la demanda, nos dijeron que los que están nombrados son los armalios que buscan crear un escándalo contra la compañía. Todos estamos enfrentando esta demanda, estemos nombrados o no”.

El alegato dice que la demanda patronal no es más que “represalias de los demandantes contra mineros que están acusados por protestar de forma legal contra las condiciones de trabajo y por buscar representantes sindicales diferentes”.

Libano: enormes protestas exigen retirada de fuerzas sirias

POR MICHAEL ITALIE

Bajo la presión de repetidas protestas populares en Líbano, así como con las demandas de los gobiernos imperialistas de Washington y París, así como los llamamientos de los regímenes egipcio y saudita, el gobierno sirio comenzó a retirar sus soldados de territorio libanés a mediados de marzo. Muchas de sus fuerzas, que antes habían llegado a 14 mil soldados, primero fueron reubicadas al Valle de Bekaa en el este de Líbano, cerca de la frontera con Siria. Agentes de la inteligencia militar siria comenzaron a abandonar sus oficinas en Beirut y otras ciudades libanesas.

En una de las mayores movilizaciones, unas 800 mil personas se concentraron en Beirut en la Plaza de los Mártires el 14 de marzo. La manifestación fue organizada por los partidos de

oposición que reclaman el retiro de las tropas sirias. El tamaño de la protesta, que abarcó a una amplia gama de tendencias políticas, fue un indicio de la ira popular acumulada frente a la intervención siria en ese país durante más de tres décadas. Uno de los aspectos más notorios de esa intromisión fue el de frenar un auge revolucionario de los trabajadores y campesinos libaneses en los años 70, impidiendo que las masas derrocaran a un gobierno que prácticamente había despojado de sus derechos a la mayoría musulmana.

Al igual que otros partidos capitalistas, Hezbolá ha realizado manifestaciones en una muestra de fuerza para tratar de asegurarse una mayor parte del poder político ante el vacío que está dejando la retirada forzosa de las tropas sirias.

Hezbolá, que tiene su base entre los musulmanes chiítas y reivindica una “República

Islámica”, ha recibido apoyo del régimen sirio en Damasco. Ahora enfrenta —por primera vez— la realidad de la reducción de la presencia siria. El 13 de marzo Hezbolá organizó un mitin de masas de por lo menos 100 mil personas en la ciudad sureña de Nabatiyeh. Cinco días antes había organizado una concentración en Beirut de cientos de miles de personas.

Tanto los partidos que exigen la retirada siria como las fuerzas pro-Damasco, incluyendo Hezbolá, realizaron protestas casi semanales durante el mes de marzo. Estas alianzas burguesas rivales se están disputando posiciones de poder en el gobierno que surja de esta crisis que ha estremecido al Líbano desde el asesinato del primer ministro Rafik Hariri el 14 de febrero.

El mismo día que las tropas sirias comenzaron el regreso a su país, el enviado de la ONU al Medio Oriente, Terje Roed-Larsen, anunció que el presidente sirio Bashar Assad había aceptado un cronograma para retirar sus tropas de Líbano, demanda en la cual han insistido las potencias imperialistas. En septiembre, Washington y París patrocinaron la Resolución 1559 de la ONU, que exige el retiro de todas las tropas extranjeras y el desmantelamiento de las milicias nacionales. Esta última demanda iba dirigida principalmente contra Hezbolá, cuyas fuerzas militares ganaron mucha popularidad en Líbano porque forzaron la retirada del ejército israelí en el 2000. Hezbolá actualmente cuenta con una milicia de aproximadamente 20 mil efectivos.

Miles de tropas sirias abandonaron Líbano el 12 de marzo, en la primera fase de la retirada.

“La segunda fase llevará a la retirada completa de todos los militares, bienes y aparato de inteligencia sirios”, dijo Roed-Larsen. Damasco ha mantenido, según informes de prensa, unos 5 mil agentes de inteligencia en Líbano para poder influenciar la política libanesa.

Ante el retiro de las fuerzas sirias así como las protestas populares a favor de la soberanía libanesa y en contra de las tropas sirias en Líbano, Hezbolá ha dado pasos para tratar de apuntalar su apoyo. Aunque se sigue presentando como centro de la resistencia a la agresión israelí, Hezbolá ha tenido que competir con otros partidos burgueses por el apoyo popular y los votos. El grupo ocupa 12

EDITORIAL

¡Todos en campaña para vender y estudiar nuevos números de ‘Nueva Internacional’!

Con el mitin del 26 de marzo en Nueva York para celebrar la publicación de dos ediciones de *Nueva Internacional*, se lanza una campaña para poner estas revistas de política y teoría marxistas en manos del mayor número de trabajadores, agricultores y jóvenes en lucha. Esta campaña será un aspecto central de la labor de los trabajadores comunistas y jóvenes socialistas en los próximos meses al tiempo que buscan captar nuevos suscriptores al *Militant* y a *Perspectiva Mundial* en las próximas siete semanas.

Los principales artículos de *Nueva Internacional* no. 6 son “Su transformación y la nuestra” y “Ha comenzado el invierno largo y caliente del capitalismo”. *Nueva Internacional* no. 7 destaca “Nuestra política empieza con el mundo”. Ambos números se han editado también en inglés en los números 12 y 13 de *New International*.

V.I. Lenin, principal dirigente del Partido Bolchevique, que dirigió la revolución rusa de octubre de 1917, explicó que “sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario”. Esto es lo que distingue a los que forjan un partido proletario de los que practican el activismo radical, lo cual

no impugna el sistema capitalista, causa de la guerra imperialista, el racismo y la ruina económica.

En la sección “En este número” del número 6, Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, explica que la tarea que enfrentan los trabajadores de disposición revolucionaria es aprender “cómo los marxistas abordan la relación entre las profundas tendencias económicas y financieras del capitalismo internacional, los cambios en las pautas a largo plazo de la política imperialista y en la lucha de clases mundial, y los cambios marinos en la resistencia obrera”. Esto significa que los trabajadores comunistas debemos actuar *ahora*, “aun cuando las manifestaciones concretas de la lógica política que se va desenvolviendo... todavía son visibles únicamente de forma incompleta, dispersa y parcialmente disfrazada”.

Estos nuevos materiales no son fáciles de leer. Las ideas que se plantean requieren tiempo y energía para asimilar, y esto se hace mejor con el estudio colectivo.

¡Todos en campaña para vender, leer y estudiar *Nueva Internacional*!

de los 126 escaños en el parlamento.

En sus manifestaciones Hezbolá ha usado la bandera libanesa; tampoco ha exigido que permanezcan las tropas sirias en el país. Además de las consignas “Muera América” y “Muera Israel,” en una movilización los manifestantes llevaban carteles que decían “Sí a la retirada siria, no a la 1559”.

“Casi nadie en Beirut interpretó la movilización de Hezbolá como una invitación a Siria para que mantenga su asfixiante ocupación de Líbano”, apuntó el *Financial Times* el 15 de marzo. “Fue una expresión de gracias, adiós y una advertencia de que no causen un escándalo al salir”.

El segundo dirigente más importante de Hezbolá, el jeque Naim Qassem, dijo a *Al-Jazeera* que el grupo pensaba “que Líbano se encuentra hoy en una encrucijada, y que esto requiere que seamos más activos en el interior”.

Las potencias imperialistas continúan su ofensiva contra Hezbolá como parte de sus intentos de aumentar su influencia en Líbano. Por lo pronto están dejando a un lado la demanda de que Hezbolá disuelva sus milicias; están tratando de forzar al grupo a que ayude en la consolidación de un régimen capitalista estable, ya sea desde adentro o desde fuera del gobierno.

El asesor de seguridad nacional norteamericano Stephen Hadley dijo el 13 de marzo que la retirada inicial de las tropas sirias es “una buena noticia. Tendremos que ver los detalles”.

Aunque continuó calificando a Hezbolá de “terrorista”, Hadley dijo que “todos los elementos en Líbano tienen la oportunidad de participar en el proceso que resultará en un gobierno electo democráticamente con las elecciones... La secuencia debe ser así: retirar las tropas sirias de Líbano; celebrar elecciones libres y democráticas; establecer un gobierno democrático en Líbano. Y después tendrán que lidiar con las fuerzas que no están dispuestas a aceptar la democracia”.

El 9 de marzo el parlamento libanés votó a favor de restaurar a Omar Kamari como primer ministro, nueve días después de su renuncia ante el reclamo de protestas de masas. Los partidos de oposición —que incluyen organizaciones derechistas y al partido socialdemócrata de Walid Jumblatt, basado principalmente entre los Druze— por lo pronto han rechazado el llamado de Karami de formar parte de un gobierno de “unidad nacional”. Al contrario, se volcaron a movilizar fuerzas para la manifestación del 14 de marzo de modo de reforzar su posición y crear ímpetu para las elecciones nacionales programadas para mayo. Estos partidos ocupan unos 50 escaños en el parlamento.

“A diferencia de los anteriores mítines antisirios, los musulmanes suníes se movilizaron para sumarse a los Druze y a los cristianos para conmemorar la pérdida de su dirigente Hariri”, informó la BBC. “Muchas escuelas y oficinas cerraron temprano por la manifestación”.

El presidente libanés Emile Lahoud trató

de atacar la protesta el 12 de marzo diciendo, “Si quieren continuar manifestándose, un pequeño petardo podría terminar con una catástrofe”. Su intento de prohibir una manifestación de masas el 28 de febrero fue igualmente fútil. Karami renunció después de esa protesta multitudinaria. ■

EDITORIAL

La verdad sobre la II Guerra Mundial

Este año, el 60 aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial, a los trabajadores nos afirman la prensa y los políticos capitalistas que es una ocasión para celebrar el triunfo de la “paz” y de la “democracia” sobre el fascismo. Una variante de este tema, promovida por los que se orientan al antiguo régimen estalinista y burocrático en Moscú, es que “el mundo se unió para derrotar a un enemigo común, el fascismo”.

Estas son mentiras propagadas por defensores de la situación actual capitalista. En realidad la Segunda Guerra Mundial fueron varias guerras juntas. Primero, fue una guerra entre las potencias imperialistas por la repartición y el saqueo del mundo, en la cual la derrota de Berlín, Tokio y Roma por parte de Washington y sus aliados no hizo nada para eliminar las raíces económicas y sociales del fascismo ni las causas de la opresión imperialista. Segundo, fue una guerra para defender a la Unión Soviética —el primer estado obrero— contra los intentos imperialistas, encabezados por los gobernantes alemanes, de echar atrás la Revolución Rusa y restablecer el capitalismo ahí, una lucha que ganaron los trabajadores y campesinos de la URSS. Y también fue una guerra de liberación nacional en que los pueblos coloniales lograron avances en sus luchas, desde India hasta China, el Medio Oriente e Irlanda.

Además se desarrolló una cuarta guerra: por las fuerzas de resistencia —muchas de ellas organizadas por el movimiento obrero— en Alemania y los países ocupados de Europa contra las dictaduras impuestas por el movimiento nacional-socialista de Hitler. Fue también una guerra por los trabajadores a fin de crear las condiciones más favorables para que las clases trabajadoras en Europa salieran victoriosas sobre sus propias burguesías, fuesen fascistas o “democráticas”.

En su empeño por ganancias, los gobernantes imperialistas cometieron crímenes horribles sobre los cuales aun mienten. La incineración nuclear de Hiroshima y Nagasaki por Washington —cuando el gobierno japonés estaba a punto de rendirse— es uno de los ejemplos que más se

mencionan. Pero los apologistas liberales y estalinistas de la trayectoria del imperialismo norteamericano, aun cuando lanzan condenas pacifistas de los bombardeos atómicos, guardan silencio sobre uno de los hechos más atroces cometidos por el gobierno norteamericano: el bombardeo con napalm de Tokio y la aniquilación de casi todas las demás grandes ciudades japonesas, en las cuales quemaron vivos a centenares de miles de civiles. Igualmente criminal fue el ataque incendiario contra Hamburgo, Dresden y otras ciudades alemanas por bombarderos británicos y norteamericanos. También el régimen burocrático en la Unión Soviética se manchó las manos con la sangre de trabajadores y campesinos: desde la masacre de Katyn de 1940, donde murieron miles de presos de guerra polacos, hasta el papel contrarrevolucionario de Moscú en la derrota de la revolución española.

Dentro de Estados Unidos, la administración Roosevelt le cerró las puertas a los refugiados judíos del nazismo y puso a 110 mil japoneses-americanos en campos de concentración. Les fabricó cargos y encarceló a 18 dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores y del sindicato de camioneros Teamsters, así como a dirigentes del Partido Nacionalista de Puerto Rico, por su oposición a la matanza imperialista. El Partido Comunista de Estados Unidos apoyó esas medidas reaccionarias como parte de su “frente popular” con los patrones “antifascistas”.

No se trata de cuestiones históricas. Se trata de hoy. De por qué las actuales guerras de los gobernantes norteamericanos no son simplemente “políticas” de uno u otro presidente, sino que se ven impulsadas por la naturaleza misma del capitalismo en su fase final y superior: el imperialismo. De las lecciones sobre las traiciones contrarrevolucionarias por parte del estalinismo, que, por debilitado que esté, sigue siendo la sífilis del movimiento obrero. Y del único camino a la paz: una estrategia revolucionaria para movilizar a los trabajadores y agricultores para tomar el poder político y desarmar para siempre a los guerreristas imperialistas. ■

Paraguay: campesinos luchan por tierra, contra represión

VIENE DE LA PAGINA 32

Al mismo tiempo, el gobierno siguió prometiendo conceder algunas tierras, e inició conversaciones con las dos organizaciones campesinas que se extendieron de mayo a agosto. Pero los funcionarios del gobierno no ofrecieron muchas soluciones reales.

Agudización de la lucha en el campo

En julio el movimiento campesino inició trabajos de coordinación con sindicatos, grupos estudiantiles y organizaciones de trabajadores urbanos sin techo para desarrollar nuevas acciones. El 3 de julio se conformó el Frente Nacional de Lucha por la Soberanía y la Vida (FNLSV), del cual forma parte la MCNOC. Además se reactivó el Frente en Defensa de los Bienes Públicos y el Patrimonio Nacional, coalición dirigida por la FNC. Estos frentes desarrollaron planes de lucha. Ya a mediados de septiembre, grupos de trabajadores rurales sin tierra ocupaban ocho fincas privadas y los latifundistas estaban exigiendo que el gobierno los desalojara.

Los capitalistas presionaron a Duarte para que tomara medidas más fuertes contra los manifestantes. Algunos hasta acusaron al presidente de incitar a las ocupaciones con sus promesas de tierra. “Cuando el presidente Duarte asumió el poder, lo hizo como populista entusiasta”, dijo un diplomático de alto nivel en la ONU al ser entrevistado por teléfono por el Consejo de Asuntos Hemisféricos (COHA), un grupo liberal en Estados Unidos. “Pero mucha gente tomó demasiado en serio sus discursos, al punto que invadieron propiedades que son propiedad legítima de otras personas. Desde entonces el presidente ha tenido que suavizar su discurso populista”.

El 21 de septiembre, grupos de campesinos ocuparon 18 fincas y cortaron rutas por todo el país. La policía respondió con desalojos masivos. En el departamento de San Pedro, 400 kilómetros al norte de la ciudad capital de Asunción, arrestaron a 118 campesinos en tres distritos diferentes. Uno de los ocupantes detenidos declaró a la prensa, haciendo referencia al predio de 400 hectáreas ocupado por su comunidad, “Lo necesitamos para ampliar nuestra colonia. Esto es un latifundio, su propietario no cultiva nada, tampoco tienen animales... Somos gente sin tierra y vamos a insistir para conseguirla”.

Las movilizaciones campesinas se multiplicaron entre septiembre y noviembre. El 1 de noviembre, más de 7 mil campesinos pertenecientes al FNLSV ocuparon 35 propiedades en San Pedro, Caazapá, Caaguazú, Alto Paraná,

Misiones y otros departamentos.

Arrestos masivos

Duarte declaró el 4 de noviembre que se le “acabó la paciencia” y que iba a tomar “mano dura” contra los “invasores de tierras”. El gobierno ordenó que los tribunales enjuiciaran a los que participaran en tomas de tierra. Desplegó las fuerzas militares, que hasta entonces solo cumplían un papel de intimidación visual, para intervenir de forma activa en los desalojos junto con las agentes de la policía.

Las fuerzas de seguridad inmediatamente llevaron a cabo una cadena coordinada de desalojos. En el departamento de San Pedro, 200 agentes de la “Policía Especializada” atacaron a 500 “sin tierra” que ocupaban la estancia Cuapé, productora de soja. El enfrentamiento comenzó cuando los pobladores locales protestaron contra el uso indiscriminado de agroquímicos tóxicos. La policía los atacó con gases lacrimógenos, quemó sus hogares temporales y arrestó a 31 ocupantes, muchos de ellos en las casas de vecinos donde se habían refugiado. El campesino Aureliano Espínola, de 55 años de edad, murió durante el asalto policial. Las autoridades alegaron que había muerto por causa de un paro cardíaco; los testigos dijeron que había sido golpeado brutalmente.

Luis Aguayo, dirigente de la MCNOC, condenó la “acción criminal” de la policía y responsabilizó a Duarte y a los latifundistas de la Asociación Rural del Paraguay por lo que calificó como el asesinato de Espínola.

Durante la semana del 16 al 23 de noviembre, el FNLSV desarrolló una serie de movilizaciones en el marco de un “paro cívico nacional” en demanda de varias reivindicaciones, entre las que se destacan la libertad de los campesinos presos, el retorno de los militares a los cuarteles y tierra para los campesinos. Se llevaron a cabo tomas de tierras, una concentración en Asunción, varios cortes de rutas y marchas por las principales carreteras del país.

El 28 de noviembre unos 200 campesinos pertenecientes a la FNC tomaron por la fuerza una comisaría en la ciudad de San Juan Nepomuceno, departamento de Caazapá, con el objetivo de rescatar a un dirigente que el día anterior había sido detenido. Las fuerzas policiales sitiaron de forma inmediata el asentamiento 11 de Mayo, al cual pertenecen los campesinos involucrado, y apresaron a 48 personas.

Al respecto, Odilón Espínola, secretario nacional de la FNC, manifestó, “No podemos permitir que alguien vaya preso por reclamar semillas e insecticidas para producir”.

Señaló que el dirigente apresado —posteriormente liberado por sus compañeros— había sido detenido debido a su participación en una de las movilizaciones de septiembre en la que los campesinos reclamaban semillas e insecticidas.

Dos días más tarde el gobierno ordenó la detención del propio Espínola, acusándolo de coacción, perturbación de la paz pública, incitación a cometer hechos punibles e invasión de inmuebles ajenos. Las fuerzas de seguridad incrementaron la represión. Un desalojo efectuado en San Pedro tuvo como saldo 312 detenidos y más de 20 heridos. Una marcha de campesinos en el departamento de Caaguazú fue atacada por agentes de la policía antimotines, dejando como saldo 46 detenidos y 12 heridos por balas de goma. Así llegó a 715 el número de detenidos. En muchos pueblos las cárceles rebosaban de militantes campesinos.

En una reunión de grandes propietarios de tierra, Duarte resumió la postura del gobierno. Haciendo referencia a los ocupantes de propiedades privadas dijo, “Los vamos a traer de las orejas y a los que tienen orejas pequeñas, los traeremos del cabello”.

Convocan a protestas en marzo

Sin embargo, las movilizaciones en el campo siguieron durante gran parte del mes de diciembre, a la par de las negociaciones entre el gobierno y las organizaciones campesinas. El gobierno finalmente levantó la orden de captura de Espínola y liberó a la mayoría de los campesinos presos. El 22 de diciembre un tribunal ordenó la excarcelación de 344 campesinos sin tierra que habían sido desalojados de una propiedad en el departamento de San Pedro. No obstante, el juez prohibió que los campesinos estuvieran a menos de 200 metros de la propiedad.

El gobierno nuevamente intentó socavar las protestas reiterando su promesa de distribuir tierra a los campesinos. Funcionarios del gobierno insistieron en que haría falta “calma y mucha paciencia” porque supuestamente no hay suficientes fondos en el presupuesto para comprar propiedades que serían distribuidas, y que los tribunales deben resolver los conflictos de propiedad. Al mismo tiempo, advirtieron que el gobierno seguirá reprimiendo las protestas “ilegales”.

Las organizaciones campesinas anunciaron que le dieron al gobierno un plazo de marzo, mes en el que serán desarrolladas nuevas acciones si no se ven cambios significativos.

Martín Koppel contribuyó a este artículo.

Para afrontar el 'invierno largo y caliente' del capitalismo

Presentación del número 6 de la revista marxista 'Nueva Internacional'

POR JACK BARNES

[A continuación publicamos “En este número”, por Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, que presenta el número 6 de *Nueva Internacional*—

[Copyright © 2005 por *New International*. Se reproduce con autorización. Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*.]

Este número de *Nueva Internacional* comienza con “Su transformación y la nues-

La resolución ha sido sometida a los miembros del partido para su discusión, seguida por un voto en un congreso programado para junio de 2005. Enfocada en varios aspectos decisivos de la política mundial, se ha redactado para leerse y discutirse junto con “Ha comenzado el invierno largo y caliente del imperialismo” y como componente integral de ese documento, informe político aprobado por el congreso del partido en 2002 y artículo principal de este número de *Nueva Internacional*.

“Su transformación y la nuestra” analiza los conflictos interimperialistas cada vez más agudos que se ven impulsados tanto por las primeras etapas de una depresión mundial como por el cambio de mayor envergadura en la política y organización militar de Washington desde finales de los años 30, cuando



Arriba: Dresden, Alemania, tras bombardeo incendiario en febrero de 1945 por aviones británicos y norteamericanos, en que murieron 25 mil civiles. Derecha: Soldados norteamericanos en Uzbekistán, donde establecieron base antes de guerra de Afganistán en 2001. Washington está usando pequeñas bases 'hoja de nenúfar' más cerca de los sitios donde anticipa mayor necesidad de usar su poderío militar.



nal. Esta edición de la revista de política y teoría marxistas sale a fines de marzo junto con un tomo que le acompaña, el número 13, cuyo artículo principal es “Nuestra política empieza con el mundo”. Ambos se publican al mismo tiempo en inglés en los números 12 y 13 de *New International*.

[El 26 de marzo se realiza un mitin en Nueva York para celebrar la publicación de estas nuevas ediciones y lanzar una campaña para venderlas, junto con suscripciones al semanario socialista *The Militant*.

tra”, una resolución preparada en los últimos meses por una comisión del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores. Se basa en informes políticos y resúmenes que presenté en noviembre de 2004 y que fueron debatidos y aprobados por una reunión ampliada del Comité Nacional del PST, en la que participaron dirigentes de las Ligas Comunistas de varios países, entre ellos Australia, Canadá, Islandia, Nueva Zelanda, Suecia y el Reino Unido.

éste se preparaba para transformar la guerra en Asia, que había durado casi una década, y la guerra europea de 1939–41 en una guerra mundial. Los trabajadores y agricultores predispuestos a la lucha de clases debemos encarar —a fondo— esta histórica coyuntura para el imperialismo (y la crisis cataclísmica para “el Occidente” y la “cris-tiandad”). Y derivar satisfacción y gozo al ponernos “en su cara” conforme trazamos un curso revolucionario para afrontarla.

La resolución evalúa la importancia del inicio de la transformación política de los trabajadores combativos que, impelidos por estos cambios trascendentales, están tomando la delantera para procurar alcanzar la *fuerza sindical* y para organizar y utilizarla. Al crecer las consecuencias sociales de la crisis capitalista, al agudizarse los inevitables conflictos políticos entre y dentro de las clases, y al aumentar las sondas destinadas a restringir los derechos políticos y democráticos empleados por el pueblo trabajador, estos militantes de vanguardia se sumarán a otros trabajadores para resistir los acelerados ataques patronales en las plantas y en la esfera política, dentro y fuera del país.



Como apéndice de “Ha comenzado el invierno largo y caliente del capitalismo”, publicamos dos informes que fueron debatidos y aprobados por el Tercer Congreso de la Internacional Comunista, celebrado en Moscú en 1921, a los que me referí varias veces en el informe al congreso de 2002.

Aquí se incluyen “Un equilibrio muy inestable: informe sobre la táctica del Partido Comunista de Rusia” por V.I. Lenin, y “La crisis económica mundial y las tareas de los comunistas” por León Trotsky. Estos merecen unos comentarios introductorios.

Actuar con confianza, responsablemente

Al preparar el congreso de 2002 del partido, el Comité Nacional del PST reconoció que abordábamos un reto especial: no solo cómo orientar al partido para actuar frente al “invierno largo y caliente” al que ahora ha entrado el capitalismo mundial, sino cómo dirigirlo para que actúe con confianza y de manera responsable. Cuando se acumulan suficientes indicios de que ha cambiado el rumbo del desarrollo capitalista y, por tanto, de la lucha de clases, los trabajadores comunistas debemos actuar a partir de ese conocimiento, y actuar ya. Lo hacemos aun cuando las manifestaciones concretas de la lógica política que se va desenvolviendo —aceleradas crisis económicas y financieras, una mayor militarización, guerras

que se propagan, intensificados conflictos interimperialistas y presiones sociales y económicas que afectan a una creciente mayoría de la clase trabajadora— todavía son visibles únicamente de forma incompleta, dispersa y parcialmente disfrazada.

Una vez que entendemos el álgebra, necesitamos actuar antes de que sea posible hacer toda la aritmética. Si antes de tomar acción esperamos hasta que podamos sustituir la mayoría de las variables políticas con constantes, ya será demasiado tarde. En medio de estas condiciones cambiantes, habremos desperdiciado oportunidades de actuar como parte de una resistencia obrera emergente que es pequeña pero perceptible, de sumarnos a otros para afectar el desenlace de esta resistencia y politizar a sus militantes, de aprender de las experiencias y de transformar así el movimiento obrero revolucionario.

Valiosas herramientas políticas

¿Con qué herramientas contamos los trabajadores-bolcheviques para comprender y actuar mejor en base a las cambiantes tendencias a largo plazo de hoy y a las consecuencias para la estrategia comunista y la construcción del partido? Fue con esa pregunta en mente que en el congreso de 2002 llamamos la atención de los delegados a los informes presentados por Lenin y Trotsky al congreso de 1921 de la Comintern. Esos informes terminaron provocando considerable interés durante y después del congreso del PST, y los directores decidieron que sería valioso incluirlos aquí.

Los dirigentes bolcheviques desarrollaron su análisis al calor de la actividad revolucionaria, aplicando lo que habían interiorizado al estudiar anteriores esfuerzos similares de Carlos Marx y Federico Engels, los dirigentes fundadores del movimiento comunista moderno, para aplicar la dialéctica materialista a los puntos críticos de la historia. Es necesario el dominio de este método materialista histórico si hemos de orientarnos políticamente hacia esos cambios.

Un partido revolucionario no solo organiza a sus propios miembros y partidarios para actuar a partir de la evidencia de tales cambios y de su lógica; también asume la responsabilidad de instar a otros trabajadores y agricultores de disposición de lucha de clases a que hagan lo mismo. A veces los militantes que se convencer de esta perspectiva pueden intentar más de lo que permite la correlación de fuerzas. Tales errores sí se van a cometer. Pero seguimos convencidos por 150 años de historia obrera revolucio-

Para más lectura

El rostro cambiante de la política en Estados Unidos

La política obrera y los sindicatos
por Jack Barnes

Una guía para los trabajadores que, al entrar a las fábricas y minas, reaccionan ante la vida incierta, la incesante turbulencia y la brutalidad del capitalismo hoy.



El libro muestra que millones de trabajadores, al crecer la resistencia política, se revolucionarán a sí mismos al tiempo que revolucionan sus sindicatos y toda la sociedad.
US\$21.95



La marcha del imperialismo hacia el fascismo y la guerra

- La marcha del imperialismo hacia el fascismo y la guerra
- Lo que anunció la caída de valores de 1987
- La defensa de Cuba, la defensa de la revolución socialista cubana

En el no. 4 de *Nueva Internacional*
US\$15

La clase trabajadora y la transformación de la educación

El fraude de la reforma educativa bajo el capitalismo

por Jack Barnes
US\$3



Pídalos del sitio web:

www.pathfinderpress.com

naria de que el precio de la indecisión y la demora políticas es mucho más peligroso y más difícil de corregir.

Dos coyunturas distintas

Extraer las lecciones del análisis que hacen Lenin y Trotsky en los informes aquí publicados resulta más complejo porque la coyuntura decisiva a la que responden hoy los trabajadores de vanguardia se parece muy poco al periodo histórico concreto, hace más de 80 años, durante el cual los bolcheviques inspiraban, educaban y dirigían a millones de personas en el combate de clases. La Internacional Comunista, organizada en 1919, fue producto del acontecimiento más estimulante del siglo XX: la victoriosa conquista del poder por los trabajadores y campesinos de Rusia en octubre de 1917 bajo la dirección de los bolcheviques, y la extensión de este poder a grandes zonas del imperio zarista en Europa y Asia para convertirse en la primera unión de repúblicas socialistas soviéticas.

Trabajadores y campesinos por todo el mundo se vieron atraídos a la posibilidad de aprender de esa revolución proletaria viva y de su liderazgo y de emularlos. Esta dirección había demostrado —por primera vez en la historia— cómo educar y organizar a los trabajadores, campesinos, soldados y marineros para conquistar —y defender— el poder obrero.

En marzo de 1918, apenas cuatro meses después de la conquista del poder, los bolcheviques adoptaron con orgullo el nombre de *comunista*. Así señalaban su ruptura inequívoca con todos los elementos del movimiento socialista mundial que, con los cañonazos de agosto, o se habían pasado políticamente al lado del imperialismo, o habían vacilado ante el entreguismo de la Segunda Internacional. Estaban redoblando su oposición intransigente a estos “socialistas” que habían dejado de subordinar su vida y su trabajo al avance de la lucha proletaria. Estaban subrayando el hecho que los trabajadores y campesinos de la unión cada vez más amplia de repúblicas socialistas soviéticas estaban volviendo a tejer la continuidad con el movimiento proletario revolucionario mundial que Marx, Engels y sus compañeros —no solo de Alemania, sino de Francia, Bélgica, Suiza y el Reino Unido— habían comenzado a forjar en el congreso de Londres que en 1847 votó a favor de emitir el Manifiesto del Partido Comunista.

Nuevo tipo de movimiento

Los bolcheviques estaban tomando un



El capitalismo se encuentra en las etapas iniciales de una depresión mundial, dice Barnes. Arriba: trabajadores en Berlín hacen cola en oficina de desempleo en enero de 2003. En Alemania el desempleo sobrepasa el 10 por ciento, y casi el 20 por ciento en la región oriental.

nombre que era sinónimo de estar en las primeras filas del proletariado —entre “el sector más avanzado y resuelto”, según las palabras del Manifiesto— en su marcha hacia el poder, hacia la dictadura del proletariado. Estaban proclamando un nuevo tipo de movimiento que “no se [basa] en modo alguno en ideas y principios inventados o descubiertos por tal o cual reformador universal”, sino en “su clara visión de las condiciones, de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario”. El comunismo sencillamente expresa “el conjunto de las condiciones reales de una lucha de clases existente, de un movimiento histórico que se está desarrollando ante nuestros ojos”.

“En tanto teoría”, había explicado Engels un año antes, el comunismo “es la expresión teórica de la posición del proletariado en esta lucha [de clases] y el resumen teórico de las condiciones para la liberación del proletariado”.

Entre 1918 y 1920 estallaron situaciones revolucionarias o prerrevolucionarias en Alemania, Hungría e Italia, y los trabajadores y agricultores libraron poderosas batallas en Gran Bretaña, Francia, Japón, Estados Unidos y otros países. Al iniciarse el Tercer Congreso de la Comintern en junio de 1921, los trabajadores y campesinos en Rusia soviética todavía estaban celebrando el hecho reciente que el Ejército Rojo había

aplastado a los ejércitos latifundistas-capitalistas contrarrevolucionarios que habían librado una guerra civil brutal por tres años para echar atrás la revolución. También habían sido repelidas las fuerzas invasoras de 14 países, entre ellos Francia, el Reino Unido, Estados Unidos y otras potencias imperialistas.

Depresión de posguerra

Tras la Primera Guerra Mundial, el capitalismo había entrado en un periodo de “depresión prolongada y profunda”, dijo Trotsky al congreso de la Internacional Comunista en 1921. Las raíces de esas conmociones, agregó, podían haberse observado “ya en 1913”, la víspera de la matanza interimperialista en la que murieron 8.5 millones de soldados, otros 21.2 millones resultaron heridos, y fábricas, ganado y ferrocarriles quedaron diezmados por toda Europa.

Resultó que, no obstante los flujos y reflujos, ni esa crisis social y económica ni la ola de oportunidades revolucionarias impelida por la victoria bolchevique se habría de agotar por unos 20 años más: un periodo marcado por el triunfo del fascismo en Italia, la Gran Depresión de los años 30, una contrarrevolución política asesina en la Unión Soviética, la victoria y sangrienta consolidación del nacionalsocialismo en Alemania y, más importante aun, renovadas

oportunidades de llevar a cabo la revolución socialista —es decir, situaciones prerrevolucionarias y revolucionarias en Europa y Asia— que se agotaron únicamente con la derrota de la revolución española en 1939, haciendo inevitable la guerra imperialista mundial que ya estaba hirviendo a fuego lento.

El carácter concreto de la actual coyuntura histórica, analizado en “Ha comenzado el invierno largo y caliente del capitalismo”, es muy distinto del de 1921. Como lo es la correlación mundial de fuerzas de clases. Una de las diferencias es el prestigio político internacional del comunismo entre los trabajadores, agricultores, jóvenes y demás. En los años posteriores a la Revolución de Octubre, el respeto político que se había granjeado la dirección bolchevique, y la

confianza que millones de trabajadores a nivel mundial tenían en ellos, llegó a ser un potente factor objetivo en la lucha de clases internacional.

Hoy, más de tres cuartos de siglo después, se ha agotado —por el momento— el amplio atractivo político de masas que tenía el comunismo entre los trabajadores y jóvenes combativos. En el mejor de los casos, el comunismo se considera un movimiento tal vez heroico, e históricamente interesante, pero rezagado. A veces los “marxistas” académicos lo presentan de forma destripada, arrancándole el corazón proletario revolucionario, o sea, la marcha inevitable hacia el poder estatal. En el peor de los casos, se lo identifica con la falsificación estalinista del marxismo y con todos los crímenes políticos contrarrevolucionarios y traiciones a

la clase trabajadora y al campesinado —y a los comunistas— cometidos en nombre del comunismo por todas partes del mundo.

Ejemplos más destacados

Sin embargo, la trayectoria política y la continuidad comunista que forjó la Comintern en la época de Lenin son revolucionarias y proletarias hasta la médula. Los informes de Lenin y Trotsky que aquí se publican son de los ejemplos más destacados de la dialéctica materialista utilizada por dirigentes proletarios como guía para la acción revolucionaria. Nuestra tarea consiste en aprender y aplicar el ejemplo vivo y práctico de Lenin y Trotsky de cómo los marxistas abordan la relación entre las profundas tendencias económicas y financieras del capitalismo internacional, los cambios en las pautas a largo plazo de la política imperialista y en la lucha de clases mundial, y los cambios marinos en la resistencia obrera. Nuestra responsabilidad —y oportunidad— consiste en actuar de manera consecuente, en respuesta a las tendencias actuales, *En este número 11* y construir partidos proletarios revolucionarios como parte de un movimiento comunista mundial.

El empleo de estas herramientas nos permite dar forma a “Su transformación y la nuestra” como complemento de “Ha comenzado el invierno largo y caliente del capitalismo”, para afirmar la conclusión política fundamental que comparten y responder a sus implicaciones para la organización y la actividad de los revolucionarios proletarios hoy:

Estamos en las primerísimas etapas de lo que serán décadas de convulsiones económicas, financieras y sociales y de batallas de clases . . . Al igual que la mayoría de los trabajadores, los comunistas que participamos en este congreso debemos interiorizar el hecho que este mundo —algo que ninguno de nosotros ha conocido antes en nuestra vida política— no solo es el que hoy día debemos encarar, sino que es el mundo en el que vamos a vivir y luchar por bastante tiempo. Al *actuar* hoy a partir de esta realidad, no se nos pescará políticamente desprevenidos cuando irrumpen guerras, estallen crisis sociales más profundas, se organicen e intenten pogromos, y los conflictos sindicales se conviertan en batallas de vida o muerte. El partido proletario que exista mañana solo puede crecer del partido proletario que preparemos *hoy*.

¡Oferta especial: ambos por US\$25! —



Nueva Internacional no. 6

HA COMENZADO EL INVIERNO LARGO Y CALIENTE DEL CAPITALISMO

por Jack Barnes

Su transformación y la nuestra

Proyecto de resolución
del Partido Socialista de los Trabajadores

Crisis, auge y revolución

Informes de V.I. Lenin y León Trotsky en 1921

Ha comenzado uno de los infrecuentes inviernos largos del capitalismo, explica Jack Barnes. “Ahora, acompañado de la marcha acelerada del imperialismo hacia la guerra, va a ser un invierno largo y caliente. Y lo que es más importante aun, será uno que, de forma lenta pero segura y explosiva, engendrará una resistencia de un alcance y profundidad no antes vistos por militantes de disposición revolucionaria en el mundo actual”.

US\$14

Nueva Internacional no. 7

NUESTRA POLÍTICA EMPIEZA CON EL MUNDO

por Jack Barnes

La agricultura, la ciencia
y la clases trabajadoras
Steve Clark

Capitalismo, trabajo y naturaleza:
un intercambio

Richard Levins, Steve Clark

US\$14



Ordénelos del sitio web:

www.pathfinderpress.com

Durante los últimos preparativos de este número, la directora de *Nueva Internacional*, Mary-Alice Waters, ha estado en Cuba —en La Habana, Matanzas y Cienfuegos— haciendo reportajes sobre la feria internacional del libro que se celebra allí cada año, preparando futuras publicaciones y participando en presentaciones de libros en cada una de estas ciudades.

En La Habana Waters habló en un evento para celebrar la reciente edición del título de Pathfinder Press *Somos herederos de las revoluciones del mundo* —antes editado en inglés y francés— por Thomas Sankara, el principal dirigente de la revolución en el país africano occidental de Burkina Faso entre 1983 y 1987. En esa actividad también se presentó *Nueva Internacional* no. 7, donde aparece el informe “Nuestra política empieza con el mundo”.

Mítines de Asociación de Combatientes

Los encuentros en Matanzas y Cienfuegos fueron auspiciados por la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, una organización que abarca múltiples generaciones de cubanos que han combatido, donde sea y como sea que se necesite, para hacer y defender la primera revolución socialista en América. En las reuniones se presentaron casi una docena de títulos de Pathfinder, todos completados con la colaboración de dirigentes de los Combatientes. Estos títulos abarcan desde *Episodes of the Cuban Revolutionary War* (Pasajes de la guerra revolucionaria cubana) por Ernesto Che Guevara hasta *Pombo: A Man of Che's 'guerrilla'* (Pombo: un hombre de la guerrilla del Che) por Harry Villegas, desde *Playa Girón/ Bahía de Cochinos: primera derrota militar de Washington en América* por Fidel Castro y José Ramón Fernández hasta *De la sierra del Escambray al Congo* por Víctor Dreke, *Aldabonazo* por Armando Hart y muchos más.

Steve Clark, el subdirector, además de supervisar gran parte del trabajo final para completar la revista, ha viajado a Tampa, Atlanta, Newark y San Francisco. En estas ciudades trabajó con la dirección del equipo voluntario mundial de revolucionarios integrado por casi 200 personas que organizan las tareas de composición, corrección y numerosos pasos más que son necesarios para producir e imprimir no solo *New International*, *Nueva Internacional* y *Nouvelle Internationale*, sino libros y folletos que Pathfinder edita, así como las labores de enviar y procesar los pedidos y los esfuerzos para colocar estos títulos en

los estantes de librerías y bibliotecas por todo el mundo. En Newark y Tampa, Clark habló en conferencias socialistas regionales para preparar una reunión internacional en Nueva York a finales de marzo para lanzar políticamente la campaña destinada a poner estas dos nuevas ediciones, en inglés y en español, en manos de trabajadores, agricultores y jóvenes a nivel mundial.

Cambio de tamaño de letra

Por lo tanto, yo asumí la responsabilidad de redactar “En este número”, que es el último elemento, el broche final, de cada número de la revista. Al repasar y corregir en los dos últimos meses varios artículos con el texto compuesto, me había convencido más y más de que las páginas eran irritantemente difíciles de leer. La letra era demasiado pequeña. Había demasiado poco espacio entre los renglones. Te atraían demasiado poco y te forzaban demasiado la vista. Me habían asegurado que las páginas quedarían mejor, que la letra sería más legible en la revista impresa. Pero no fue así. Entonces, aprovechando las facultades editoriales fortuitas y temporales que tenía, instituí un aumento en el tamaño de la letra —en la legibilidad— de cada uno de los dos nuevos números de la revista en ambos idiomas. La directora ya había insistido en que se rehicieran los

anuncios de manera que complementaran mejor —no que compitieran con— el texto, las fotos y el contenido político.

Me parece que éstas son cuestiones políticas, cuestiones de clase, y no solo de estilo o apariencia, ni hablar de gusto. Cada edición de *Nueva Internacional* contiene artículos políticos y teóricos que son un desafío para leer y asimilar, independientemente de la edad o la vista de uno. La mayoría de nosotros no estamos acostumbrados a hacer este tipo de lectura. No es fácil. Requiere mucho esfuerzo concentrado. No estamos entrenados para hacerlo. Durante la mayoría de las horas que estamos despiertos, no se nos pide ni se espera que lo hagamos. La verdad es que, en el capitalismo, no estamos supuestos a hacerlo.

La educación: institución de clase

Estamos supuestos a ir al trabajo, hacer nuestras tareas, producir ganancias para un patrón y no perturbar la tranquilidad del suelo nativo. De eso se trata en resumidas cuentas. La educación es una institución de clase dirigida a inculcar obediencia —en el trabajo y fuera de él— y no a “educar” por toda una vida, no a enseñarnos a leer y escribir, ni a pensar como los hacedores de la historia que podemos ser. Aun si en algún momento de nuestra vida sí aprendimos a

Barnes destaca 'la transformación política de los trabajadores combativos que, impelidos por estos cambios trascendentales, están tomando la delantera para procurar alcanzar la fuerza sindical y para organizar y utilizarla'. Abajo: obreros de la costura en Point Blank Body Armor en Oakland Park, Florida, celebran victoria en su lucha por organizar un sindicato en la planta, 3 de mayo de 2004.

ERIC SIMPSON • PERSPECTIVA MUNDIAL



leer así, con el paso del tiempo perdemos esa capacidad si no seguimos usándola. El simple agotamiento, o una enfermedad temporal, aumenta las dificultades. Pero la necesidad de que cada uno de nosotros lo haga no disminuye bajo estas circunstancias.

La facilidad de lectura está relacionada con una eficaz selección y presentación política de fotos. Durante los últimos 10 ó 15 años el movimiento comunista ha progresado bastante en la preparación de secciones de fotos que guían visualmente al lector a través de los libros que producimos: “Hemos mejorado nuestro uso del ‘lenguaje universal’”, según se plantea en “Ha comenzado el invierno largo y caliente del capitalismo”. La legibilidad va a la par del esmero con el que preparamos los anuncios. Es la razón por la cual nunca excusamos una mala impresión (la primera impresión digital limitada de *Nueva Internacional* no. 7 fue malísima). Si lo aceptáramos, decaería también el rigor de nuestras correcciones de texto, correcciones de pruebas y otras artes de las cuales estamos orgullosos. Todo lo que cada uno de nosotros se empeña en hacer *bien*, tanto de forma individual como colectiva, tiene el mismo fin: eliminar obstáculos para que los trabajadores y agricultores combativos, y jóvenes atraídos a sus luchas, lean y consideren *la política*, y que juntos usemos esos libros para ayudar a cambiarnos a medida que cambiamos el mundo.

Legibilidad: cuestión política

James P. Cannon, antiguo dirigente central del movimiento comunista en Estados Unidos desde su fundación en 1919, me enseñó algo acerca de la legibilidad como cuestión de clase hace casi 40 años cuando yo era un recién graduado joven socialista y un miembro recién electo de la dirección del PST. Yo estaba en Los Ángeles, realizando una gira de conferencias y de organización, y Jim me invitó a visitarlo y a conversar de política. No hacía mucho, el director de una de nuestras publicaciones había reducido el tamaño de la letra para meterle un poco más de texto a las páginas y, entre otras cosas, Jim opinó que la letra ahora era demasiado pequeña, pero demasiado pequeña. Y por lo tanto el periódico tampoco era atractivo.

Al igual que todos los trabajadores-bolcheviques pioneros autodidactas que fundaron el movimiento comunista en Norteamérica, Jim fue un lector voraz toda su vida. Me preguntó si yo tenía idea de cuántas personas, solo en Estados Unidos, tenían problemas con la vista que les dificultaban aún más la lectura. Es decir, por

encima de la gran mayoría que necesita anteojos cuando llega a la edad mediana. Yo no sabía, y me sorprendió cuando Jim recitó las cifras que su personal secretarial había recogido y revisado. Aun hace cuatro décadas, el número ascendía a muchos, muchos millones.

Ese hecho por sí solo decidiría el asunto para todo trabajador con conciencia de clase. Es más, sin embargo, el inglés no es el primer idioma de muchas personas entre las filas de nuestra clase: no solo en las décadas recientes, sino en la época en que Jim Cannon se incorporó al movimiento socialista a principios del siglo XX. Leer y estudiar materiales teóricos en tu segundo o tercer idioma siempre es un desafío aún mayor.

Mismas normas para libros Pathfinder

Por todas estas razones, a partir de los

números 12 y 13 de *New International* y los números 6 y 7 de *Nueva Internacional*, todos los cuales se lanzan a principios de 2005, la letra es bastante más grande. A medida que toque reimprimir los números anteriores, cada uno se compondrá usando esta letra más grande. Estoy seguro también que los directores de la Pathfinder comenzarán a revisar los libros y folletos que ésta publica y, de aquí en adelante, se encargarán de que las mismas normas se cumplan para cada libro y folleto que se imprima, tanto los nuevos como las reimpresiones. Y hay buenas probabilidades de que si los lectores consideran que estos criterios son válidos y se los señalan a los trabajadores-bolcheviques que son responsables de editar otras publicaciones revolucionarias, también se podrán hacer y se harán avances similares sobre esos frentes.

25 de febrero de 2005

Cómo patrones usan pleitos de acoso

VIENE DE LA PAGINA 5

Políticos, se recolectaron miles de dólares para sufragar los gastos legales.

En su decisión final Pfaelzer declaró que “no hay pruebas” que apoyen las acusaciones de Gelfand y que el motivo de su demanda era “desbaratar al PST”.

“Gelfand —explicó la jueza— carecía de “base sustancial para sus acusaciones, y tampoco creía de buena fe que esas acusaciones fuera verídicas”.

El juez concluyó afirmando que los años de “obtención de información previa al juicio”, que ella había permitido, incluyendo horas de declaraciones juradas extrajudiciales por parte de miembros y partidarios del PST para responder a las preguntas de los abogados contratados por la Liga Obrera, eran formas de “abuso, hostigamiento y en gran parte apuntaban a asuntos que no podían tener mucho valor como pruebas en este caso judicial. La obtención de información no se realizó para descubrir pruebas que apoyaran las reclamaciones del demandante; uno de sus principales objetivos era el de producir materiales para los ataques políticos de la Liga Obrera contra el PST.

La jueza se lamentó diciendo, “Cometí un gran error en este caso. Debí haber otorgado hace seis años la petición de los acusados de emitir una sentencia sumaria”.

Más tarde le dijo al abogado del PST que el caso fue “doloroso, porque le costó tanto dinero a su cliente. Todos los viajes [a

Los Angeles] para las audiencias judiciales desangraban las arcas del partido”.

OBTENGA DE PATHFINDER

El imperialismo norteamericano ha perdido la Guerra Fría

- La estrategia comunista para la construcción del partido hoy
- El socialismo: una opción viable

- Manifiesto de la Juventud Socialista
- Nuestra época es la de la revolución mundial

En el no. 5 de ‘Nueva Internacional’
\$15.00



Pídalo de las librerías
listadas en la penúltima página o
de www.pathfinderpress.com

Un intercambio con estudiantes

Socialistas hablan de situación de trabajadores en mundo imperialista

POR JANET KEAN

LA HABANA—"Es verdad, en Estados Unidos si te enfermas o te lastimas y vas a una clínica, ¡tienes que pagar antes de que el médico te vea! Yo tengo parientes ahí y me lo han contado", dijo Karelia, alumna en un programa para enfermeros emergentes en el Policlínico "28 de Enero" en esta ciudad.

Karelia fue una de los 18 estudiantes que participaron en una discusión el 14 de febrero con dos personas que visitaron su clase, uno de Londres y la otra de Sydney, Australia, quienes hablaron sobre las condiciones que enfrenta el pueblo trabajador en los países donde viven y otras partes del mundo imperialista.

Los dos, Jonathan Silberman de la Liga Comunista en el Reino Unido y Joanne Kuniansky de la Liga Comunista en Australia, formaban parte de un equipo internacional de reporteros del *Militant* y *Perspectiva Mundial*. Estaban en Cuba para hacer reportajes sobre la Feria Internacional del Libro de La Habana, celebrada del 3 al 13 de febrero.

Los estudiantes en el policlínico forman

parte de un programa piloto en La Habana para jóvenes de 15 ó 16 años de edad que no han completado suficientes estudios como para ingresar a la universidad. Tras completar este programa preparatorio de un año, pueden comenzar sus estudios de enfermería a tiempo completo. Después de tres años tienen la opción de seguir una carrera en otro campo, tal como la biología y la sicología, o de ingresar a una escuela de medicina, aunque la mayoría permanece en la carrera de enfermería.

"Tienen la oportunidad de superarse y, al mismo tiempo, de ayudar a remediar una escasez de enfermeros que tenemos, sobre todo en La Habana", dijo Lourdes, una de las enfermeras del policlínico.

"Estudiamos ética profesional y la historia de enfermería y salud pública en Cuba antes y después de la revolución", dijo Adelin García. "También tomamos cursos de geografía, matemáticas, biología, química y educación física, así como cultura política, historia y preparación militar".

Tras una breve presentación de Silberman, los estudiantes les hicieron preguntas sobre una variedad de temas; desde la resistencia obrera frente a los patrones de los capitalistas,

hasta la posibilidad de más guerras imperialistas tales como la invasión y ocupación de Iraq, así como los precios de los libros y los hábitos de lectura en sus respectivos países.

Las realidades de clase del sistema de salud en Estados Unidos y otros países imperialistas fue uno de los temas que provocaron más discusión. Kuniansky, obrera empaquetadora de carne en Sydney que antes había sido enfermera registrada en Estados Unidos, donde trabajó unos años en hospitales, pudo incorporar esa experiencia al intercambio.

Un joven preguntó: cuando los trabajadores salen en huelga, ¿qué papel ocupan los inmigrantes; ¿los patrones pueden dividirlos por nacionalidad? Los estudiantes se interesaron especialmente cuando Silberman destacó el ejemplo de la lucha exitosa de obreros de la costura cerca de Miami para sindicalizar la fábrica Point Blank Body Armor, donde muchos de los trabajadores son inmigrantes de Cuba o de otros países caribeños.

Silberman y Kuniansky habían sido invitados por Frank García, quien enseña cultura política a los alumnos. El mismo es estudiante en tercer año de sociología en la

SIGUE EN LA PAGINA 29

Frank García (derecha) muestra a jóvenes en su curso para enfermeros emergentes, en un policlínico de La Habana, la foto de 'La Tierra de Noche' en la contratapa del no. 7 de 'Nueva Internacional'. La foto resalta la desigualdad en el acceso a la electricidad entre el mundo semicolonial y el imperialista.

FOTOS DE PERSPECTIVA MUNDIAL POR JOANNE KUNIANSKY



Presidenta de Pathfinder habla ante mítines de combatientes revolucionarios

POR MARTÍN KOPPEL

CIENFUEGOS, Cuba—"En los últimos años habíamos recibido algunas de sus publicaciones, así que sabemos del trabajo que ustedes han hecho, y nos da mucho gusto tenerlos presentes", dijo Flores Quintero, vicepresidente de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana en la provincia de Cienfuegos.

Quintero le daba la bienvenida a Mary-

Este evento, y una actividad semejante realizada el día antes en Matanzas, 50 millas al este de La Habana, se organizaron a iniciativa de la dirección nacional de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana (ACRC).

La Asociación, con más de 300 mil miembros a nivel nacional, está integrada por cubanos de diversas generaciones que han participado en luchas revolucionarias y misiones internacionalistas. Entre éstas están la guerra revolucionaria en los años

50 que tumbó a la dictadura de Batista, la lucha posterior contra los ataques contrarrevolucionarios organizados por Washington, la movilización de combatientes voluntarios que ayudaron las luchas de liberación nacional en Angola y otros países de África y América Latina de los años 60 a los 80, y los maestros y médicos voluntarios que trabajan actualmente en Venezuela, Haití y otros países.

Waters y un equipo internacional de partidarios de Pathfinder —en su mayoría trabajadores en industrias como las de la carne y la costura, quienes habían logrado tomar tiempo libre de sus puestos y solicitar contribuciones de otros trabajadores para hacer el viaje a Cuba— habían participado en la Feria Internacional del Libro de La Habana, celebrado del 3 al 13 de febrero.

Pathfinder tuvo un stand en la feria anual con una amplia gama de libros y folletos.

Como parte del programa de la feria, Waters habló en un mitin que presentó el nuevo título de Pathfinder *Somos herederos de las revoluciones del mundo*, una colección —editada anteriormente en francés e inglés— de cinco discursos de Thomas Sankara, principal dirigente del gobierno popular revolucionario en el país africano occidental de Burkina Faso de 1983 a 1987. A la presentación asistió una delegación de la ACRC encabezada por el general de

brigada Gustavo Chui Beltrán (ver artículo en el número de marzo).

El 17 de febrero, Waters junto a partidarios de Pathfinder de Australia, Canadá, el Reino Unido y Estados Unidos pasaron un día en Matanzas, a invitación de la Asociación de Combatientes en esa provincia. El local de la asociación era un hormiguero de actividad, desde una clase para adultos mayores hasta el trabajo de restauración realizado por un grupo de artistas y artesanos voluntarios, un torneo nacional de ajedrez femenino, incluyendo unas jóvenes que son grandes maestras.

Los invitados recibieron una gira de la ciudad, incluyendo una visita a la feria internacional del libro, que después de La Habana estaba pasando por otras 34 ciudades en un periodo de tres semanas. La feria ocupó el centro de Matanzas por una semana, algunas de las principales calles de la ciudad estuvieron cerradas a los vehículos; multitudes de matanceros, desde niños hasta jubilados, colmaron la feria con sus stands de libros y puestos de comida. A los visitantes les acompañó Nelson González, presidente de la asociación en la ciudad de Matanzas, y Roberto Valdés, presidente de la organización a nivel provincial, ambos coroneles de las FAR que no ya están en servicio activo.

Al día siguiente los visitantes viajaron a Cienfuegos, sobre la costa sur de Cuba, donde sus anfitriones fueron el general de brigada Marcelo Verdecia y el teniente coronel Flores Quintero, presidente y vicepresidente, respectivamente, de la ACRC provincial. Les dieron un recorrido de la ciudad y el almuerzo en una finca, administrada por la Asociación de Combatientes, que oferta productos alimenticios a los miembros de la asociación.

El mitin en Cienfuegos se celebró en el museo municipal. Con varias reproducciones agrandadas de portadas de libros de Pathfinder en el fondo, hablaron Waters, Quintero e Irida Aguirrechu, jefa de política actual de Editora Política, casa editorial del Partido Comunista de Cuba. Verdecia les acompañó en la tribuna.

Aguirrechu, quien de estudiante había participado en la lucha contra la dictadura batistiana y es miembro de la Asociación

SIGUE EN LA PAGINA 30



JONATHAN SILBERMAN • PERSPECTIVA MUNDIAL

Feria del libro en Matanzas, 17 de febrero.

Alice Waters, presidenta de la editorial Pathfinder, en un mitin celebrado el 18 de febrero en esta ciudad de la región central de Cuba. Waters había sido invitada para hablar sobre varios libros de Pathfinder a través de los cuales hombres y mujeres que han dirigido la Revolución Cubana relatan sus experiencias.

"Consideramos que la labor de Pathfinder es de una gran importancia", dijo, hablando ante el público de unas 60 personas. "Apreciamos la forma en que dicen la verdad sobre nuestra revolución".

'Libros que nos preparan para las batallas de clases del futuro'

POR MARY-ALICE WATERS

[A continuación publicamos las palabras de Mary-Alice Waters, presidenta de la editorial Pathfinder, en un evento celebrado el 18 de febrero en Cienfuegos, Cuba, auspiciado por la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana (ACRC). El día antes Waters había hablado en una actividad similar en Matanzas auspiciada por los Combatientes. En ambos mítines, junto a Waters habló Iraida Aguirrechu de la Editora Política, casa editorial del Partido Comunista de Cuba. En Cienfuegos también habló el teniente coronel Flores Quintero, vicepresidente de la ACRC en esa provincia. El general de brigada (r) Marcelo Verdecia, presidente de la Asociación en la provincia, les acompañó en la tribuna (ver artículo en la página 16). La presentación de Waters se reproduce con autorización, copyright © 2005 por Pathfinder Press.]



Primero, gracias a la compañera Iraida de la Editora Política por su generosa introducción. Y agradezco especialmente a la dirección nacional de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana como también a la dirección provincial aquí en Cienfuegos, que hicieron posible este encuentro.

Para nosotros es un honor poder estar con ustedes hoy en Matanzas para presentar los libros sobre los cuales hemos trabajado junto con compañeros de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.

La compañera Iraida ya les presentó algunos de estos títulos, cuyas portadas pueden ver en esta sala. Otros compañeros les hablarán de por qué estos libros son importantes para ustedes aquí en Cuba. Yo quisiera concentrarme en cómo —y por qué llegaron a ser editados, impresos y distribuidos por una casa editorial en Estados Unidos. Algo que al principio sorprende a muchos compañeros aquí en Cuba.

Para nosotros, estos libros no representan solamente nuestra historia compartida, por importante que sea. Son armas en las manos de los trabajadores en todas partes. Como lo explicó una vez Federico Engels tan claramente, el comunismo no tiene esquemas preconcebidos. No es una ideología,



JONATHAN SILBERMAN • PERSPECTIVA MUNDIAL

Mary-Alice Waters, presidenta de Pathfinder, habla el 18 de febrero en mitin en Cienfuegos, Cuba, auspiciado por la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana. De la izquierda: teniente coronel Flores Quintero, vicepresidente de la ACRC en la provincia de Cienfuegos; Iraida Aguirrechu de Editora Política; Waters; y general de brigada Marcelo Verdecia, presidente de la ACRC en la provincia.

un método o un grupo de ideas. Es solo la generalización de las lecciones de las luchas de la clase obrera en el camino a su emancipación, enriquecida por cada batalla. Es un "solo" muy grande. Y por eso para nosotros es tan necesaria una presentación exacta de nuestra historia.

Colaboración que se va ampliando

La colaboración entre la Pathfinder y los compañeros que hoy forman parte de la dirección nacional de la Asociación de Combatientes empezó hace más de una docena de años. Conocí por primera vez al compañero Harry Villegas --Pombo-- así como al compañero Urbano en 1993, en las oficinas de Editora Política. Trabajando con la Editora Política, estábamos en las últimas etapas de preparar una nueva edición en inglés del *Diario de Che en Bolivia*. La versión original de ese libro, publicada menos de un año después de la muerte de Che en combate, hacía tiempo que se había agotado en Estados Unidos. Necesitábamos ayuda para identificar a

personas en las fotos, preparar mapas para la nueva edición y entender algunas de las referencias desconocidas y los cubanismos en el texto.

Recuerdo bien que en esa época, yo ni siquiera sabía lo que era "congrí" [congrí es un plato cubano de arroz y frijoles negros].

Pombo vino al rescate, y de ahí la colaboración fue creciendo. Comenzamos el trabajo para el libro *Pombo, un hombre de la guerrilla del Che*, que Editora Política publicó primero y que apareció unos años después en la edición de Pathfinder en inglés.

En 1996, otra vez junto con Editora Política, sacamos una nueva edición en inglés de *Pasajes de la guerra revolucionaria cubana* de Che, otro de los documentos más importantes de la historia de la Revolución Cubana. Desde hacía mucho tiempo estaba agotado en inglés. Mientras preparábamos ese libro, nuestra colaboración con los compañeros de la dirección de los Combatientes se fue ampliando. Más de una

docena de compañeros, movilizados por la compañera Iraidá, se pusieron a buscar los datos necesarios para el extenso glosario que contiene casi todos los nombres que aparecen en las páginas de *Pasajes*. Ayudaron a confirmar la exactitud de los mapas, las tablas y los órdenes de batalla. Identificaron a compañeros en las fotos. Y mucho más. El trabajo que hicimos juntos para esa edición de Pathfinder se incorporó a la nueva edición en español que Editora Política publicó poco después.

Y así fue: un libro condujo a otro incluyendo más y más publicados al mismo tiempo en inglés y en español.

Haciendo historia, entrevistas --casi conversaciones-- con cuatro generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba: Néstor López Cuba, Enrique Carreras, José Ramón Fernández y Harry Villegas.

Terreno fértil, una entrevista con el combatiente boliviano Rodolfo Saldaña, quien organizó el aparato de apoyo a Che en las ciudades de Bolivia.

Playa Girón/Bahía de Cochinos: primera derrota militar de Washington en América, por Fidel Castro y José Ramón Fernández, que se entregó a todos los participantes en la conferencia internacional que se celebró en La Habana en el 40 aniversario de esa victoria.

Octubre de 1962: La crisis 'de los misiles' vista desde Cuba [la edición en español de Editora Política se titula *Octubre de 1962: a un paso del holocausto*], por Tomás Díez, que se usó de una manera similar en la conferencia internacional en La Habana en octubre de 2002.

De la sierra del Escambray al Congo: en la vorágine de la Revolución Cubana, una entrevista de tamaño de libro con Víctor Dreke.

Marianas en combate, una entrevista similar con la general Teté Puebla la mujer de más alto rango en las FAR.

Aldabonazo, por Armando Hart.

No lo planeamos por adelantado, pero poco a poco, la amplitud acumulada de los libros que hemos publicado ha llegado a ser bastante. Los libros relatan las experiencias no solo del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra, sino de oficiales militares antibatistianos como Fernández y Carreras; del Directorio Nacional 13 de Marzo y del Escambray; de los cuadros del Movimiento 26 de Julio que dirigieron la lucha en las ciudades; de la participación en la guerra revolucionaria de algunos de los cuadros que eran mujeres, como Teté; de la lucha contra las bandas contrarrevolucionarias en

el Escambray; Playa Girón; de la Crisis de Octubre; y de los voluntarios que ayudaron a encabezar algunas de las misiones internacionalistas más importantes, incluyendo las del Congo, Bolivia, Siria, Nicaragua y Angola.

Quiero compartir con ustedes algo que hasta a mí me sorprendió cuando estaba preparando esta presentación y sumé las cifras. En más o menos la última década, la venta total de estos libros, en inglés y español, ¡ahora sobrepasa 50 mil ejemplares! Es una muestra clara de la sed de conocer la verdad sobre la Revolución Cubana entre los que se niegan a aceptar que tenga algo de “natural” e incambiable este mundo de “sálvese quien pueda” que enfrentamos.

El libro que estamos preparando ahora para publicar este año, *Nuestra historia aun se está escribiendo*, continúa ampliando la gama de experiencias. Es una entrevista con tres generales de las FAR de origen chino: Gustavo Chui Beltrán, Armando Choy y Moisés Sío Wong. Cuenta sus historias, especialmente como parte de la guerra revolucionaria, y el combate internacionalista de Cuba en Angola. También contiene toda una sección sobre la historia y el impacto de la inmigración china a Cuba, que fue proporcionalmente más grande que en cualquier otro país de América, inclusive Estados Unidos.

Características comunes

Todos estos libros comparten dos características comunes. Son libros por --y acerca de-- los hombres y mujeres corrientes que, cuando cada uno tomó una decisión hace medio siglo de qué hacer con su vida, no se habían propuesto cambiar el curso de la historia. Como muchos de ustedes que están presentes esta tarde, “solo” quería vivir libres de la dictadura brutal de [Fulgencio] Batista, apoyada por Washington, y reafirmar la dignidad y soberanía del pueblo cubano. Decidieron hacer eso “por cualquier medio necesario”, como dijo muchas veces Malcolm X, uno de los más grandes líderes de la lucha de los negros y del pueblo trabajador en Estados Unidos. Y se negaron obstinadamente a aceptar algo menos.

Eso fue lo que llevó al inicio de la primera revolución socialista en América, que realmente ha cambiado el curso de la historia de la humanidad. Y por esa vía, estos hombres y mujeres se transformaron a sí mismos, logrando cosas que jamás habían soñado que eran posibles.

La contraportada de *Haciendo historia*

lo expresa bien: A través de las historias de estos cuatro generales, “podemos ver la dinámica de clases que ha definido toda nuestra época. Podemos entender cómo el pueblo de Cuba, al luchar para edificar una nueva sociedad, ha mantenido a raya a Washington por más de 40 años”.

Estos libros también comparten otra característica. Buscan decir la verdad sobre la Revolución Cubana, con verrugas y todo, y no una versión limpiada que evita todas las complejidades, incertidumbres, errores, conflictos y decisiones dolorosas. Y eso es importante. Como escribe Armando Hart en su epílogo a *Aldabonazo*, “Las revoluciones no son paseos por hermosos prados y jardines, donde los hombres marchan sin dificultad y angustia”.

La Revolución Cubana jamás será copiada, pero debe ser comprendida por los que buscan emularla. Sin la verdad y la exactitud, lo que a veces se presenta como “historia” solo nos condena a repetir nuestros errores, y no avanzar sobre la base de las lecciones aprendidas con enorme esfuerzo y sacrificio.

Porque estos libros hacen falta

Por más que disfrutamos de participar en encuentros como éste y de ayer en Matanzas, y por más que nos alegra que ustedes puedan utilizar estos libros en Cuba, la Pathfinder no los publica con ese fin. Publicamos estos libros porque el pueblo trabajador en Estados Unidos y otros países fuera de Cuba los *necesita* a medida que nos preparamos para las batallas de clase que vienen.

La fuerza motriz de la política exterior de Estados Unidos --desde el Medio Oriente hasta Cuba y Francia-- no es ni la irracionalidad ni la estupidez. Como el curso que siguen las familias gobernantes norteamericanas dentro de Estados Unidos, la fuerza motriz es algo mucho más mortífero: las demandas insaciables del capitalismo mismo. Las guerras imperiales contra los pueblos de Iraq y de Afganistán, que cientos de millones de personas en el mundo pueden ver tan claramente, son la cara externa de la creciente ofensiva contra los salarios, las condiciones de trabajo y los derechos del pueblo trabajador en Estados Unidos. Y los intentos implacables de los patrones en las fábricas, minas y plantas de cambiar a su favor la relación de fuerzas frente a la clase trabajadora y al movimiento obrero está produciendo resistencia. Está dando lugar a campañas de sindicalización, huelgas y otras batallas.

De este proceso están empezando a surgir las fuerzas dispersas de una vanguardia: desde las fábricas empacadoras de carne hasta las minas de carbón y los talleres de confección de ropa.

Las prisiones en la base naval de la Bahía de Guantánamo y en Iraq son la otra cara de las cárceles federales donde hoy nuestros cinco hermanos cubanos están llevando a cabo su trabajo político. Detrás de esos muros y rejas, actúan no como víctimas sino como combatientes revolucionarios, sumándose a nosotros en las filas delanteras de la lucha de clases en Estados Unidos. Los mismos libros que ustedes ven hoy son los que ellos usan dentro de las cárceles en Estados Unidos. Muchas veces piden estos libros en inglés para compartirlos más ampliamente con otros presos, pero los mandamos en inglés y en español cuando podemos. La población de habla hispana en las cárceles crece a diario.

Ante todo, publicamos estos libros para los hombres y las mujeres que hoy se van encontrando entre estas fuerzas de vanguardia, y para los jóvenes atraídos a sus luchas: para que puedan *comprender* la Revolución Cubana y hacerla nuestra, para que puedan conocer y cobrar confianza de los hombres y mujeres como ellos cuyas acciones hicieron posible esta revolución.

Nuestro programa empieza con mundo

Por la misma razón publicamos libros como los dos nuevos títulos que Pathfinder presentó aquí en la feria internacional del libro este año, de los cuales hay unos pocos disponibles en la mesa aquí en esta reunión. *Somos herederos de las revoluciones del mundo* es una selección de discursos de Thomas Sankara, quien fue el dirigente principal del gobierno popular revolucionario en el país de África central de Burkina Faso de 1983 a 1987, antes de ser asesinado en un golpe militar contrarrevolucionario. Son discursos que brillan con el internacionalismo proletario de ese destacado dirigente que habló no solo a nombre de los oprimidos y explotados de África, sino que habló a nombre del pueblo trabajador por todo el mundo.

Junto a los discursos de Sankara hay ejemplares del más reciente número de *Nueva Internacional*, la revista de política y teoría marxistas que vende Pathfinder. Desde un ángulo diferente, la revista aborda muchas de las mismas cuestiones de la lucha de clases internacional que los discursos de Sankara. Si simplemente



ARRIBA: OFICINA DE ASUNTOS HISTÓRICOS DEL CONSEJO DE ESTADO DE CUBA; DERECHA: JONATHAN SILBERMAN • PERSPECTIVA MUNDIAL

Arriba: Fidel Castro habla con campesinos en Sierra Maestra, en el este de Cuba, en 1958. Esta foto aparece en el libro 'Pasajes de la guerra revolucionaria cubana' por Ernesto Che Guevara. Derecha: Al final del evento en Cienfuegos, miembros del público compraron unos 60 libros y folletos de Pathfinder.



echan un vistazo a la foto de la Tierra de Noche en la contraportada de esa revista, podrán conocer su contenido. Verán el abismo entre los países de los mundos imperialista y semicolonial, y las desigualdades dentro de estos países: la realidad que impulsa los conflictos cada vez más agudos que van a ahondarse.

Nació con la Revolución de Octubre

Para terminar, quisiera decir algo sobre la editorial Pathfinder. Yo sé que es algo nuevo para muchos de ustedes aquí. Nos gusta decir que Pathfinder nació con la Revolución de Octubre. Porque fue entonces que nuestros antecesores en Estados Unidos comenzaron a publicar los discursos y escritos de Lenin y otros que dirigieron la primera revolución socialista, que se mantuvieron fieles a su curso proletario internacionalista y que hicieron posible que renaciera un movimiento comunista. Durante casi 90 años hemos tenido un solo propósito: publicar y difundir lo más ampliamente posible los libros, folletos y

revistas que son necesarios para forjar un partido comunista en el bastión del imperialismo mundial, una meta que es inseparable de organizar y promover la lucha por la liberación nacional y el socialismo a nivel mundial.

Por este camino, nos empeñamos en permitir que los dirigentes revolucionarios por todo el mundo hablen con sus propias palabras, a nombre propio, y no a través de la interpretación de manuales o de tecnócratas, sean de tipo académico o político. Estos libros, cada uno de ellos marcado por el trabajo de los combatientes de la Revolución Cubana, hacen precisamente eso.

Por eso les agradecemos profundamente la oportunidad que nos han dado de acompañarles esta tarde. ■

Batalla sindical en Omaha

Capítulos 18 y 19 del libro 'Fuerza Teamster' por Farrell Dobbs

POR FARRELL DOBBS

[*Perspectiva Mundial* está publicando por entregas *Fuerza Teamster*, traducción de *Teamster Power*. Es el segundo en la serie de cuatro tomos sobre las huelgas y campañas de sindicalización así como las luchas políticas que, durante los años 30, transformaron al sindicato Teamsters en Minnesota y una gran parte del movimiento obrero de la región del Medio Oeste de Estados Unidos en un pujante movimiento social. Farrell Dobbs, el narrador, fue uno de sus principales dirigentes. La editorial Pathfinder publicó una edición en español del primer tomo, *Rebelión Teamster*. A continuación publicamos los capítulos 18 y 19 del libro. Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*. Copyright © 2004 por Pathfinder Press; se publica con autorización.]

Capítulo 18: Otra muerte

“A eso de las nueve de la noche del miércoles, Arnold Johnson entró al café Friedlund's, en la esquina de Plymouth y Washington, donde Miles Dunne se encontraba en una mesa . . . Johnson le dijo

a Miles Dunne que saliera y después de un rato le dijo: 'Acabo de matar a un hombre. Le di dos plomazos'.

“Dunne, dando por sentado que Johnson bromeaba, haciéndose el serio le preguntó el nombre de la víctima.

“‘Bill Brown’, dijo Johnson.

“Sin creer el cuento ni por un instante, Dunne pidió a Johnson que entrara y pidiera un trago. Johnson insistió que era en serio. ‘Tú no me crees, pero lo hice’, dijo.

“Después de unos minutos Miles empezó a tomar a Johnson más en serio. Vio que Johnson estaba de un humor extraño y se le veía distinto. Cuando Jack Smith entró al café, Miles le pidió, a insistencia de Johnson, que buscara a Grant Dunne.

“Cuando llegó Grant, Johnson lo llevó a un lado y repitió su historia.

“Aún nadie le creía, porque la historia no tenía sentido. Johnson se encontraba en términos de lo más amistosos con Bill Brown y el resto de funcionarios de los choferes.

“Decidieron contarle a Vincent [Ray] Dunne sobre el comportamiento de Johnson. Sabían que Vincent planeaba asistir a la reunión habitual de la Unión Central de

Trabajo.

“Jack Smith se ofreció a llevar a Johnson a la Unión Central de Trabajo. Allí, Johnson repitió su historia a Vincent.

“Según V.R. Dunne, Johnson tenía un semblante como de loco y tenso. Vincent expresó incredulidad. Recomendó que todos regresaran al café.

“De regreso a Friedlund's se sentaron con Johnson y le pidieron más detalles. Su historia era incoherente y se negó a decir exactamente dónde estaba Brown. Al presionársele por los detalles, apenas agitaba su mano vagamente. Después de una hora de interrogatorio, dijo finalmente que el cuerpo de Brown estaba en su auto y que estaba estacionado en la Avenida Washington.

“Vincent y Miles Dunne rápido recorrieron la Avenida Washington. A media cuadra avistaron el auto de Brown. Había alguien desplomado en el asiento.

“Los dos fueron de inmediato a la estación de policía de Northside y reportaron lo que habían visto. Un auto patrulla salió a investigar, los patrulleros encontraron allí el cuerpo de Brown. Llamaron una ambulancia. El médico de la ambulancia declaró a Brown muerto.

“La policía recogió a Johnson en el café y lo llevaron a la estación de policía, donde admitió haber matado a Brown. Luego pusieron a Johnson en una celda”.

Como mostraba el informe anterior del *Northwest Organizer*, la primera reacción al asesinato del presidente del Local 544, el 25 de mayo de 1938, fue una de pasmoso escepticismo. Parecía tan irreal, tan completamente falto de motivo, que era difícil creer los detalles. Sin embargo, él ya no estaba. Habíamos sufrido un golpe anodante, que golpeó particularmente duro en el seno del plantel sindical por compartir con él una camaradería estrecha y larga en la batalla.

Se pronuncia el Local 544

Sin embargo, a pesar de lo que sentía cada uno de nosotros a nivel personal, aún teníamos la responsabilidad colectiva de reaccionar como dirigentes. Sobre todo teníamos que permanecer alertas al peligro de que la clase dominante utilizara la tragedia contra el sindicato. Por eso rápidamente publicamos una declaración



Rebelión Teamster

FARRELL DOBBS

La historia de las huelgas de 1934 que forjaron al movimiento sindical industrial en Minneapolis y contribuyeron a allanar el camino para el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO), relatada por uno de los principales dirigentes de esta batalla. El primero de cuatro tomos sobre la dirigencia de lucha de clases en las huelgas y campañas de sindicalización que transformaron al sindicato de los Teamsters en gran parte del Medio Oeste en un combativo movimiento social, y que señalaron el camino hacia la acción política independiente por parte del movimiento obrero. Veinte páginas de fotos. Introducción por Jack Barnes. US\$19

**Oferta para miembros
del Club de Lectores de Pathfinder: US\$16**

La serie sobre los Teamsters

Teamster Power

(Fuerza Teamster) US\$18.95

Teamster Bureaucracy

(Burocracia Teamster) US\$18.95

Teamster Politics

(Política Teamster) US\$18.95

Ordene de www.pathfinderpress.com

Incluya US\$3 por costos de envío
y 50 centavos por cada libro adicional.

a nombre de la junta ejecutiva del Local 544. Decía en parte:

“El Sindicato General de Choferes ha sufrido una pérdida irremediable. Bill Brown, con apenas 43 años de edad, había sido un alma dirigente de nuestro movimiento desde su comienzo . . .

“Durante la mayoría de años desde 1916, fue un militante que trabajaba en el oficio, un camionero de trasbordos. Carne y hueso de los hombres que él dirigió, gozaba del cariño y afecto de ellos como ningún otro miembro del sindicato . . .

“Los buitres ya están sobrevolando el cadáver de Bill Brown. Los enemigos del trabajo y su prensa intentan mancillarlos a él y al sindicato que forjó. Los sindicalistas y los amigos del movimiento obrero tratarán a estos enemigos con el desprecio que se merecen.

“La muerte de Bill Brown debe colocarse en una categoría enteramente diferente del asesinato de Patrick Corcoran el año pasado. Las dos tragedias no tienen nada en común y alertamos al movimiento sindical contra los intentos que hacen los enemigos de establecer un ‘vínculo’ entre ambas. Pat Corcoran murió a manos de enemigos mortales del movimiento obrero; es evidente que Bill Brown fue víctima de un amigo y hermano sindical en un momento de enajenación mental”.

Los funerales de Bill se llevaron a cabo en el salón de los Teamsters. A las 10 en punto aquella mañana se abrió al público el gran auditorio, donde se veía de cuerpo presente. Los representantes sindicales, luciendo bandas distintivas en el brazo, sirvieron de acomodadores.

En las cinco horas siguientes, una interminable fila de trabajadores y trabajadoras —de todos los sectores del movimiento obrero— desfilaron frente al féretro rodeado de flores para rendir sus últimos respetos al dirigente caído. Entre ellos se encontraban delegaciones de los locales Teamster de toda el área norte central. Además llegaron mensajes de condolencias de sindicalistas de todas partes de Estados Unidos.

Cuando a las tres de la tarde empezó el rito final, todos los salones del edificio estaban llenos; muchos se quedaron se quitaron el sombrero y se quedaron en la calle. Se utilizaron altoparlantes para transmitir la ceremonia del auditorio principal hacia los otros salones y a la calle.

Los familiares habían acordado que Miles y Ray Dunne debían participar en el programa de oradores a nombre del sindi-

cato, pero había otro factor que creaba un problema. Ellos querían que el pastor de la familia, el reverendo Franklin Marlatte de la iglesia luterana, se encargara de la parte religiosa de la ceremonia a nombre de ellos. Nosotros, por supuesto, respetábamos su pedido, pero también teníamos presente que Bill Brown no era una persona religiosa. No parecía correcto que a un predicador diera la pauta de “arrepentíos pecadores” en el momento que estábamos dándole nuestro último adiós. Así que arreglamos el programa

de la clase trabajadora, allí Bill ocuparía uno de los puestos más altos entre los que han luchado por la causa”.

Después el reverendo Marlatte ofició la ceremonia religiosa. Puede decirse para su crédito que pareció percibir la naturaleza inusual de la ocasión, ya que habló y oró en tono menor y fue relativamente breve.

Ray Dunne ofreció las palabras finales.

“Bill está presente hoy con nosotros en su última reunión sindical con sus hermanos y hermanas”, dijo, “con la gente por la que



OMAHA WORLD HERALD

Trabajadores colmaron la calle frente a la sede del sindicato Teamsters durante la procesión fúnebre para Bill Brown, mayo de 1938.

ma de modo que cumpliera con los deseos de la familia y sentara aún un tono general que fuera digno de Bill.

Tributo a Bill Brown

Miles Dunne habló primero. Como se informó en el *Northwest Organizer*, en el curso de su presentación dijo:

“En esta vida hay personas que pasan por ella y ven la vida difícil de los trabajadores. Hay algunos que ven la verdad y se resienten, pero toman su resentimiento para refunfuñar en cuartos oscuros. Una minoría de los que ven, poseen la valentía y una chispa divina y principios. En vez de derramar lágrimas, sienten que su tarea es salir a la arena de la lucha y corregir los errores que ven a su alrededor. Hay una pequeña minoría de hombres como éste, y Bill Brown era uno de esos hombres . . .

“El hizo las cosas que quería hacer. Le trajo un poco de comodidad y seguridad a miles de trabajadores. Si hubiera un Valhalla, donde se juntaran los grandes defensores

el vivió y luchó . . .

“Él entendía que la clase obrera tenía que organizarse a nivel mundial . . . Vio la necesidad de aplicar las teorías de los grandes dirigentes obreros del mundo a las condiciones actuales.

“Bill tenía sus propias formas vigorosas de aplicar estas teorías. Vio en el movimiento obrero el instrumento que iba a hacer de este mundo algo mejor que una cocina pública o un campo de concentración, el instrumento que se asiría de las economías de esta vida y tejería una vida hermosa para todos los que trabajan.

“Bill no trataba de imponer sus ideas a aquellos a quienes él fue escogido para dirigir . . . Si insistía que si los hombres han de ser dirigentes deben dar sus vidas al movimiento obrero . . . Su entendimiento y su actitud hacia la vida debe ser el ánimo que inspira a cada hombre y cada mujer que está hoy aquí”.

Después que terminó la ceremonia una procesión de carros de más de dos millas de



OMAHA WORLD HERALD

Unos 25 camioneros en huelga volcaron un camión manejado por esquirols durante la huelga de junio de 1937, que consolidó la fuerza del Local 554. 'Los capitalistas en Omaha se ufanaban de que podían operar allí con "mano de obra barata". Las condiciones se encontraban más que maduras para formar sindicatos'.

largo acompañó al presidente del sindicato hasta el cementerio Crystal Lake. Allí se había reunido otra enorme multitud para darle su saludo final.

Entre quienes llegaron a la ciudad para el funeral estaba Jim Cannon, el dirigente trotskista nacional, quien compartía nuestra simpatía por Bill. Después se reunió con la fracción Teamster del partido para ayudarnos a formar la defensa del Local 544 contra los nuevos ataques que ahora había de esperarse de sus enemigos. En esta ocasión no necesitó venir acompañado de un periodista del partido para ayudarnos. Felix Morrow estaba aún en la ciudad y se había encargado de los aspectos de publicidad de nuestro problema desde el momento que nos enteramos del asesinato de Bill.

Una de las primeras medidas que se tomó tras la reunión de la fracción del partido fue enviar un informe oficial a [el presidente de la IBT Daniel] Tobin. Como secretario-tesorero del Local 544, redacté la carta. Ofrecía los hechos respecto a la muerte de Bill y trazaba otros aspectos de la situación, a saber:

"Johnson se unió al local en la época de las huelgas en 1934, mientras trabajaba como chofer para una empresa que vendía piezas de fontanería al por mayor. En los dos últimos años había sido empleado de forma intermitente por el sindicato cuando se requerían fuerzas organizativas adicionales y había estado empleado regularmente como Organizador por casi todo el último

año. Había sido un amigo cercano de Bill Brown. Ellos habían trabajado juntos por un buen tiempo y se sabía que a menudo la pasaban juntos después de horas de trabajo.

"Hay pruebas de que habían estado bebiendo la noche que ocurrió la tragedia; sin embargo, no parece que eso en sí sirva para dar cuenta de lo sucedido. No sabemos cómo explicarlo, salvo que se trate de enajenación temporal. La policía también indica que ellos creen que este sea el caso. Habíamos notado que Johnson a veces parecía terriblemente deprimido, pero eso se lo atribuíamos a la tensión nerviosa por exceso de trabajo, pues era un arduo trabajador . . .

"Los miembros del sindicato parecen entender que esta es precisamente una de esas cosas inesperadas que nadie podía haber anticipado o impedido, y no van a permitir que los enemigos del sindicato la utilicen para destruir la moral del sindicato.

"El sindicato está defendiendo a Arnold Johnson, no con la intención de luchar para exonerarlo y liberarlo, sino primero que nada porque ha sido un miembro leal del sindicato y, segundo, porque si llegara a caer a manos de un abogado sin vergüenza controlado por el Departamento de Policía, su defensa sería conducida con miras a dañar la reputación del sindicato.

"La Junta Ejecutiva está recomendando a los miembros que se lleve a cabo una elección especial para remplazar al her-

mano Brown de modo que nadie pueda acusar que hubo un móvil político detrás de su asesinato".

Poco después de redactarse la carta una asamblea general de los miembros del Local 544 aprobó llevar a cabo la elección especial recomendada para escoger a un nuevo presidente. Cuatro candidatos fueron nominados en el mitin: Carl Skoglund, entonces un síndico; también Thomas McCue, Frank E. McArdle y Peter Harris, todos miembros de filas del local. Se permitió cerca de un mes para hacer campaña. Luego las urnas se mantuvieron abiertas en el local sindical por dos días, el 8 y 9 de julio, para la emisión de los votos secretos.

Skoglund fue elegido a la presidencia, con la mayoría de todos los votos emitidos.

Fue necesario entonces reemplazarlo en su puesto anterior como síndico. Ya que faltaba poco para las próximas elecciones regulares del sindicato, los miembros autorizaron a la junta ejecutiva a designar a alguien para completar el término pendiente del puesto de Skoglund. Kelly Postal recibió la asignación de síndico.

Los miembros del sindicato también votaron a favor de una cuota para recaudar una cantidad de fondos a nombre de Agnes Brown, la esposa de Bill, y de sus dos hijos jóvenes, Raymond y Richard.

Campaña patronal de calumnias

Mientras se llevaban a cabo estas medidas, se había desarrollado el esperado ataque contra el sindicato. El alcalde Leach tomó la iniciativa de lanzar una campaña de calumnias contra nosotros. Luego la prensa de los patrones la desarrolló sistemáticamente. Un pastor, el reverendo George Mecklenburg, también intentó sacar tajada. Y la camarilla local del Partido Comunista, fingiendo hablar en nombre del CIO [Congreso de Organizaciones Industriales], afiló su hacha faccional para unirse al ataque.

Desde todos estos rincones llegaba un clamor de librar al movimiento obrero de "gángsteres y extorsionistas". Su objetivo central era la junta ejecutiva del Local 544, y conforme el ataque difamatorio contra nosotros cogía impulso, se tornaba cada vez más infame.

El *Minneapolis Star*, por ejemplo, repro-

dujo un artículo malintencionado del *New York Daily News*. Lo firmaba un tal “Jerry Vessels”. Aunque “Vessels” firmaba el artículo desde Minneapolis, no se le conocía en la ciudad y no se pudo hallar rastro de él. Su tema central era que la ciudad se había convertido en un “centro de terror” debido a la “extorsión” sindical. Para probarlo él fabricó sus propias pruebas.

Según la versión de “Vessels”, Johnson había dicho gruñendo de forma desafiante que mató a Brown debido a una repartición injusta de un dinero que Johnson, como organizador, ayudó a cobrar.

Desde el día en que Johnson se entregó y confesó al asesinato de Brown, la prensa capitalista local había llenado página tras página virtualmente con cada palabra que decía. Ni una sola de esas declaraciones se parecía ni en lo más remoto a las citas que “Vessels” le atribuía a Johnson. Había una buena razón para esto. La supuesta cita era una completa fabricación.

Cuando el movimiento sindical confrontó al director del *Star* con este hecho, él trató de escabullirse con el pretexto de que su periódico no se responsabilizaba por el artículo del *Daily News*. Alegó que simplemente se reimprimió “para la información de los lectores en Minneapolis”.

Con difamaciones de este tipo como trasfondo de sus procedimientos, un jurado de acusación empezó la investigación del asesinato de Bill Brown. Agentes de los patronos dentro del jurado prontamente lo guiaron para convertirlo en una expedición de caza. Citaron a personas que solo remotamente habían estado conectadas con Brown y Johnson, como también a muchos que ni siquiera habían tenido contacto remoto con los dos. Las preguntas que hacían a los testigos divagaban de forma amplia, demostrando que era el Local 544 mismo el que se estaba convirtiendo en el blanco del jurado. Este proceso se arrastró por un periodo de semanas en un esfuerzo de crear la impresión de que habían aspectos misteriosos del caso que requerían investigarse.

Al final, sin embargo, a los conspiradores este intento de fabricar cargos les estalló en la cara. No lograron maquinar una acusación contra los dirigentes del Local 544.

El 9 de septiembre el jurado de acusación emitió un informe en el que concedía que “una búsqueda persistente . . . no logró producir pruebas que sustentaran los cargos de extorsión sindical”.

Respecto al caso de Brown, el informe declaró: “Después de cuatro semanas de investigaciones del asesinato y sus antecedentes, el Jurado de Acusación, en base a

pruebas y testimonios masivos, no tuvo otra alternativa que instruir de cargos a Arnold Johnson como responsable del asesinato”.

Johnson fue entonces llevado a juicio. De nuevo los procedimientos estuvieron marcados por esfuerzos malintencionados de arrojar sospechas sobre los dirigentes del Local 544. Se hacían repetidas insinuaciones de que no habíamos dicho la verdad sobre las circunstancias que rodeaban la muerte de Brown. Antes de que terminara el juicio, se había invertido un esfuerzo considerable en crear una impresión de que era la junta ejecutiva del sindicato, no Johnson, quien debería estar en el banquillo de los acusados.

El 1 de noviembre, luego de 17 horas de deliberaciones, el tribunal declaró a Johnson inocente del asesinato de Brown.

En el *Northwest Organizer* se publicó un informe sobre la actitud del jurado: “El consenso de la opinión del jurado, que explica el veredicto resultante, fue que el estado no había presentado pruebas suficientes que asegurar una condena. Los miembros del jurado indicaron que en particular les impactó el alegato de la defensa de que Johnson se encontraba en una neblina mental desde la mañana del 25 de mayo —día del asesinato— hasta tres días después”.

Tras poner a Johnson en libertad, el jefe de policía anunció: “A menos que haya algún nuevo desarrollo . . . parece que es un caso cerrado en lo que respecta a la policía”.

Y cerrado quedó. Hasta la fecha, el

asesinato de Brown oficialmente sigue sin resolverse.

En todo caso, habíamos capeado otra tormenta severa. El ataque patrono-predicador-estalinista combinado había sido derrotado. El Local 544 se había recuperado del choque por la trágica muerte de Bill. A nivel interno se mantuvo estable y en plena posesión de su fuerza combativa.

También hubo pruebas de que nuestras relaciones de trabajo recién establecidas con Tobin se mantenían sin perjudicar.

Nuestra acción de proporcionarle un recuento escrito del asesinato había sido solamente un primer paso. Poco después la junta ejecutiva del local me envió a Indianapolis para que personalmente diera un informe más completo. En nuestra conversación Tobin escuchó atentamente lo que tenía que decir. Después de lo cual habló principalmente del hecho que esas cosas suceden a veces y que un dirigente tiene que seguir adelante con el trabajo sindical a pesar de todo.

Luego describió problemas más o menos comparables que la Internacional había experimentado unos años antes cuando los gánsteres estaban tratando de tomar los locales de la IBT en Chicago. La misma sede donde nos encontrábamos reunidos guardaba pruebas de ese periodo. Una reja de metal encerraba el espacio de la oficina utilizada por Tobin, Hughes y sus planteles. Un visitante solo podía pasar más allá del vestíbulo —que servía como área de entra-

Suscribase a
✂

The Militant

OFERTA ESPECIAL PARA NUEVOS LECTORES



US\$5 por 12 semanas



US\$10 por 3 meses
(renovación)



US\$20 por 6 meses



US\$35 por 1 año

NOMBRE

DIRECCION

CIUDAD

ESTADO

CODIGO

UNION/ESCUELA/ORG.

TELEFONO

RECORTE Y ENVIE A: THE MILITANT, 306 W. 37TH ST.,
10TH FLOOR, NEW YORK, NY 10018

da— hasta que la cerradura eléctrica que controlaba la reja se abría desde adentro.

Tener al jefe de la IBT intercambiando experiencias conmigo fue toda una sorpresa, considerando lo que habían sido nuestras relaciones pasadas. Por primera vez desde los días anteriores a 1934, él se estaba dirigiendo a un funcionario del antiguo Local 574 de forma amistosa, ofreciendo aliento en las actividades organizativas que estábamos emprendiendo. Era una señal esperanzadora de que los logros que se estaban registrando en la campaña de choferes por carretera empezaban a dejar una impresión significativa en Tobin.

Capítulo 19:

Primer convenio regional

A mediados de junio de 1938 el Comité de la Región Norte Central peleó una breve escaramuza con las empresas camioneras que operaban desde Omaha, Nebraska. El enfrentamiento fue solo el preludio de una batalla larga y enconada que iba a estallar allí poco después. Para explicar por qué se dio esta situación, hay que dar un breve bosquejo de los antecedentes.

Omaha queda en la ribera occidental del Missouri, al otro lado de Council Bluffs, Iowa. Es el núcleo industrial y comercial de Nebraska. Como eje del transporte para la región circunvecina, la ciudad es también base de operaciones para varios ferrocarriles y empresas camioneras.

En los años 30, Omaha tenía una población de unas 200 mil personas. De sus cerca de 17 mil trabajadores industriales, unos 6 mil laboraban en las empacadoras de carne y unos 4 mil en el camionaje. Las condiciones bajo las que laboraban servían de ejemplo de lo que la Cámara de Comercio se jactaba al decir que los capitalistas podían operar con “mano de obra barata”.

Para contar con mano de obra barata era necesario mantener normas de taller abierto.* Esto requería de una campaña antisindical incesante, la cual era llevada a cabo por la Asociación de Empresarios de Omaha (contraparte de la Alianza Ciudadana de Minneapolis). En 1919, por ejemplo, la asociación había sido instrumental para aplastar con saña una huelga en las empacadoras, y en fecha tan reciente como 1935 había logrado romper una huelga de los trabajadores de tranvías. Se había elaborado un arma antisindical general para este propósito en la forma de una ley estatal antipiquetes que declaraba en sus estatutos claves:

“Se declara ilegal . . . merodear, cercar, patrullar o piquetear de cualquier forma el

sitio de negocios . . . o cualquier calle, callejón, carretera, autopista o cualquier lugar en las inmediaciones . . . con el propósito de inducir . . . a otros a no comerciar con, comprar de, trabajar para, o tener relaciones comerciales con [cualquier empresa o corporación]”.

Estas brutales políticas hacía mucho que habían contenido al movimiento laboral de Omaha en apenas unas cuantas organizaciones gremiales pequeñas de trabajadores especializados. Previos intentos de sindicalizar a los choferes de camiones en 1929, en 1931 y de nuevo en 1933, habían sido derrotados. Como resultado, el salario medio en la industria camionera era de 25 centavos por hora. Por lo general, la semana laboral era de 80 horas.

Lucha victoriosa en Omaha en 1937

Aunque existía una carta constitutiva para el Local 554 del Sindicato General de Choferes, seguía siendo un sindicato de nombre, dominado por funcionarios derechistas de la Unión Central del Trabajo (AFL) de Omaha y completamente carentes de iniciativa organizativa. Esto era una negligencia criminal. Las condiciones estaban pasadas de maduras para una campaña para captar miembros en la industria, como lo demostraron los propios trabajadores en la primavera de 1937. Un día simplemente lanzaron una huelga espontánea contra la empresa de transporte Watson Brothers, con sede en Omaha. Mucho después de esos acontecimientos Louis Miller, que surgió como uno de los dirigentes del Local 554, me escribió una carta relatando cómo empezaron su primer paro.

“Recuerdo la primera reunión que sostuvimos entre nosotros para discutir cómo íbamos a hacer para unirnos al sindicato”, escribió Lou. “Allí solo habíamos unos pocos: John, Fritz y Lee Jeffries, Tom Smith, Earl Carpenter, yo, y tal vez uno o dos más que no recuerdo.

“Acordamos de que la mejor forma de comenzar nuestra lucha era inmovilizar a la Watson, donde trabajábamos. Tom alinearía a los hombres de las carreras de la Watson del lado de Chicago. Lee y Fritz se encargarían de Lincoln. John, Earl y yo inmovilizaríamos la terminal de la compañía en Kansas City.

“La noche que paramos a la Watson en Kansas City, el primer chofer a quien había llamado para una carrera fue Bert [Albert S.] Parker. Le tocó una carga urgente de una panadería que se debía entregar en Omaha a las 3 de la mañana. Cuando le dijimos de la huelga rehusó sacar el camión y todos en el

embarcadero también dejaron de trabajar.

“Este es el tipo de agallas que tenían estos hombres, sin sindicato que nos respaldara.

“Tom Watson, quien estaba encargado allí, nos dijo que no podíamos hacerle eso a él. Le contestamos, ‘no van a rodar, Watson’. Después realizamos una reunión en la calle para decidir qué hacer después.

“Llamamos a Omaha para informar que la terminal de Kansas City estaba parada. Después llamamos al agente de negocios de los Teamsters en nuestra localidad, O.B. Enloe del Local 41. Lo primero que dijo al llegar fue, ‘he estado esperando esto por más de un año’.

“A eso de las tres de la mañana Mace Brown, presidente de la Unión Central del Trabajo de Omaha, llamó y yo hablé con él. Dijo que debíamos llevar los camiones a Omaha y unirnos al Local 554, que él llamó ‘su sindicato’. A Brown no lo conocía ni por asomo, así es que le pedí poder hablar con uno de los chóferes de la Watson. No recuerdo con quién fue que hablé, pero dijo que estaba bien que fuéramos porque tenían a Omaha parada y estaban por afiliarse al Local 554”.

Acontecimientos similares a los descritos por Miller habían venido ocurriendo en otras terminales de la Watson. Una vez que todos los choferes de larga distancia de Omaha estaban de regreso, marcharon todos juntos al Templo Laboral. Allí se afiliaron al Local 554 y Mace Brown ayudó a organizar una junta en la que eligieron a nuevos funcionarios locales. Después de esto la Watson y los demás patrones del camionaje aceptaron negociar con el sindicato, entonces los choferes regresaron a sus trabajos.

En las charlas que siguieron los patrones ofrecieron poco y demoraron mucho. Las cosas se iban arrastrando hasta que los airados trabajadores de nuevo lanzaron un paro espontáneo, esta vez contra varias empresas del camionaje. Este nuevo atasco, que duró unas dos semanas, se llevó a cabo a pesar de las leyes estatales contra piquetes y resultó muy eficaz. Al final, el 16 de junio de 1937, los patrones cedieron. Firmaron un convenio que estipulaba un salario mínimo de 45 centavos por hora, muy por encima del promedio anterior de la ciudad, junto a otras concesiones. También aceptaron restituir a 11 trabajadores que habían sido despedidos por actividad sindical.

Fue la primera victoria sindical en la memoria del trabajador sindicalizado de más edad en Omaha.

Poco después los nuevos dirigentes del Local 554 supieron de la actividad del Con-

sejo de Choferes del Distrito Norte Central (NCDDC). Ya que estaban interesados, enviaron una delegación a la conferencia de enero de 1938 del NCDDC en St. Paul. En la carta que me envió Miller había un comentario al respecto:

“Fui uno de los delegados de la conferencia en St. Paul”, escribió Lou. “Mientras estábamos allí Jack Malone nos llevó a conocer las Ciudades Gemelas. Me gustó lo que vi y entendí la importancia de tener un sindicato fuerte”.

Durante su visita la delegación también preguntó si el Local 544 les podía enviar ayuda. Respondimos transfiriendo a Alfred Russell a Omaha. Era un joven militante trotskista, que había estado activo en la Sección de Trabajadores Federales del Local 544. En Omaha, pronto lo asignaron al plantel organizativo del sindicato, donde supo brindar considerable ayuda, gracias a la capacitación política y a la experiencia práctica que había logrado en Minneapolis.

Estalla nuevo conflicto

Ese era el panorama en que estalló un nuevo conflicto en Omaha durante 1938. Comenzó en la primavera de ese año, cuando el Local 554 presentó el pliego de demandas para un convenio regional a la Asociación de Camioneros Comerciales de Nebraska. Los patrones fingieron negociar con el sindicato, pero los procedimientos eran una farsa. El abogado de la asociación, David Swarr, trató de hablar a los representantes del Local 554 hasta la saciedad, ofuscando cada tema con mucha jerga legal. Entre tanto los patrones sacaron anuncios pagados en los diarios atacando al Comité de la Región Norte Central por ser “agitadores intrusos” que confabulan para alterar las “harmoniosas relaciones” entre las firmas camioneras locales y sus empleados.

Como demostraban estos acontecimientos, las compañías de Omaha estaban decididas a prevenir que su terreno se incluyera en cualquier contrato regional que la IBT pudiese establecer para los chóferes por carretera. Entonces se propusieron forzar al Local 554 a una lucha prematura. Así esperaban dividir al local de la formación regional e imponerle condiciones de contrato menos favorables; tales condiciones se decidirían mediante una batalla estrictamente local. Dada la correlación de fuerzas de clases dentro de la ciudad, esperaban tener una gran ventaja en dicha prueba local de fuerza.

Cuando venció su convenio con el Local 554 el 31 de mayo de 1938, los patrones del

camionaje lanzaron una ofensiva. Cuando se les hacía posible, empezaban a demorar envíos de cargas con el propósito deliberado de crear desempleo en la industria. Se discriminaba contra los miembros del sindicato por medio de recortes salariales y violaciones de la antigüedad. Cuando los trabajadores se quejaban, los patrones los provocaban, desafiándolos a que salieran en huelga.

Estos intentos de crear confusión y desorden en las filas sindicales estuvieron acompañados de otro ardid. Swarr seguía con dilatorias en las negociaciones con el Local 554. Y el alcalde Butler, sirviendo de pantalla para los patrones, usó su cargo como jefe ejecutivo de la ciudad para promover un clamor “público” para que se sometiera al arbitraje los temas en disputa.

Enfrentado con este desafío, el comité regional sostuvo una reunión de emergencia en Omaha, a la cual pudo atender la mayoría de sus miembros a pesar de informárseles con poca antelación. Primero se sostuvo una discusión con los funcionarios del Local 554 para determinar nuestra estrategia. Se acordó que debíamos tratar de evitar un

enfrentamiento con los patrones de Omaha por el momento. Chicago era un campo de batalla mucho más superior en el cual comenzar nuestra lucha por un convenio regional. La IBT era mucho más fuerte allí que en Omaha, y una victoria en Chicago nos facilitaría la palanca más eficaz con la cual forzar a todas las compañías camioneras de la región de 11 estados a negociar. Por tanto, demorar el conflicto inevitable en Omaha por el momento, mientras librábamos la lucha en Chicago, sería lo mejor para asegurar la victoria completa del Local 554 más adelante.

Al llegar a este acuerdo, se organizó una sesión de negociaciones con la Asociación de Camioneros Comerciales de Nebraska para el 16 de junio. Se convirtió en una pequeña reunión de masas. Asistió la mayoría de patrones del camionaje, así como los funcionarios del Local 554. Además, atendieron todos los miembros del comité regional que habían llegado a la ciudad, para dar así a los patrones un recordatorio visual de que había sindicatos fuertes al otro extremo de sus rutas.

Defensores de Lynne Stewart hacen campaña contra su sentencia bajo cargos fabricados



ARTHUR HUGHES • PERSPECTIVA MUNDIAL

Lynne Stewart, una abogada que representó al jeque Omar Abdel-Rahman, quien cumple cadena perpetua bajo cargos fabricados de conspiración para dinamitar el World Trade Center en 1993, fue declarada culpable el 10 de febrero en una corte federal de Nueva York de ‘conspiración para brindar apoyo material a actividades terroristas’ y otros cargos. Encara una máxima condena de 30 años. El gobierno, que grabó conversaciones en la cárcel entre Stewart y su cliente, dijo que ella violó reglas, bajo la ley antiterrorista de 1996, de que no debía transmitir comentarios de Abdel-Rahman a la prensa. Stewart y sus partidarios están en campaña para que el juez no le dé una sentencia de cárcel. Arriba: Stewart habla en mitin del Militant Labor Forum en Nueva York el 11 de marzo.



OMAHA WORLD HERALD

Funcionario del Local 554 de los Teamsters en Omaha inscribe a nuevos miembros traídos por piquetes el 5 de junio de 1937.

Propusimos a los patrones que llegaran a un acuerdo provisional con el Local 554. Como pasos inmediatos se les pidió solo que reanudaran sus operaciones normales y que resolvieran los reclamos pendientes con miembros del sindicato. Con miras al valor propagandístico de nuestra posición, sostuvimos que esta era la forma de restaurar una atmósfera de normalidad dentro de la industria. Sólo entonces se podrían llevar a cabo de forma razonable las negociaciones para la renovación del contrato, fue lo que dijimos a los patrones y en una declaración pública.

Trabajadores paralizan empresa Watson

Con Swarr como vocero, los patrones llanamente rechazaron nuestra propuesta. Decidimos entonces someterlos a una presión limitada con una huelga contra una sola compañía. Se escogió como blanco a la Watson Brothers, que tenía la línea de operaciones más extensa. Como parte de los preparativos, se le envió un telegrama a Tobin explicándole que los patrones habían rehusado negociar en buena fe. Cumpliendo su promesa de cooperar con nosotros en tales casos, dio su aprobación tácita de la acción que tomamos.

Se salió en huelga contra la Watson inmediatamente después de la sesión de negociaciones del 16 de junio. Al cerrar las instalaciones locales, el sindicato desafiaba las leyes antipiquetes. Simultáneamente se inmovilizaron las terminales de la compañía en Lincoln y Norfolk, Nebraska; también en Chicago, Des Moines, Sioux City, St. Joseph y Kansas City. Aunque

no formaban parte de nuestra formación regional, los Teamsters en Denver, Colorado, nos ayudaron frenando también las operaciones de la Watson en esa terminal. Esta acción sumamente eficaz la reforzaron más choferes sindicalizados de otras empresas, quienes también rehusaron procesar cargamentos secundarios destinados a la empresa en huelga.

Al día siguiente el resto de las firmas camioneras de Omaha realizó un cierre patronal contra los trabajadores. Notamos, sin embargo, que ellos no querían admitir públicamente que lo hacían como un acto de solidaridad con la Watson. En cambio, ofrecieron el argumento poco convincente de que temían al “riesgo” que incurrieran sus empleados y clientes si intentaban operar bajo las condiciones de huelga existentes. Era evidente que nuestra propaganda acerca de intentar crear una “atmósfera de normalidad” para unas “negociaciones razonables” le estaba creando problemas a la asociación patronal.

No teníamos intención alguna de dejar que los patrones nos pescaran en su trampa de que ampliáramos el paro. Por tanto el Local 554 emitió una declaración pública negando que hubiera una huelga contra ninguna otra firma aparte de la Watson, y repetimos nuestra propuesta por un acuerdo provisional con las empresas camioneras. Cada día los trabajadores que enfrentaban el cierre patronal se presentaban a sus trabajos cerrados y cada día el sindicato emitía una declaración pública indicando que lo habían hecho.

Después de cuatro días los patrones se

echaron atrás. Aceptaron el restablecimiento provisional del convenio vencido. Seguiría en pleno vigor por otros 30 días, tras lo cual cualquiera de las partes podía abrir las negociaciones con 48 horas de aviso. Aceptaron reanudar las operaciones normales y restaurar el empleo a los niveles anteriores. Además, el acuerdo provisional incluyó cláusulas específicas acerca del pago de salarios atrasados implicados en reclamos de trabajadores.

Aunque este fin del conflicto de cuatro días solo representaba la calma antes de la tormenta que venía, marcó un logro importante para las fuerzas sindicales. Los miembros del Local 554 habían sido inspirados por la fuerza que demostró el comité regional al respaldar su causa. En la reunión en la que ratificaron el acuerdo provisional había habido una discusión sobre la estrategia del comité regional para la lucha venidera en pos de un contrato.

Reconociendo el mérito del rumbo que estábamos siguiendo, los trabajadores autorizaron y ordenaron que los funcionarios del local actuaran de total acuerdo con los planes regionales. Como estaban las cosas, ahora estábamos en posición de lanzar la lucha clave en pos de condiciones contractuales uniformes en lo que considerábamos eran el momento y lugar más propicios.

Para asegurar más aun que así sería, el comité regional emitió una directiva, y se pidió a todos los locales sindicales que se apegaran a ella. Contenía varias cláusulas: no se había de iniciar ninguna lucha con los patrones afuera de Chicago sin una decisión del comité regional; durante la batalla en Chicago por un convenio piloto ningún otro local sindical podía parar a otra empresa en apoyo al Local 710, a menos que se le pidiese; el Local 710 notificaría a los patrones de Chicago que las negociaciones se deseaban de inmediato; el comité regional debía usar su mejor discreción en las negociaciones de Chicago y a todos los locales sindicales envueltos en la campaña general se les mantendría informados de los acontecimientos.

Se envió entonces una carta en nombre del Local 710 a todas las empresas camioneras con operaciones que iban a y salían de Chicago. Se les pidió reunirse con funcionarios del sindicato a fin de hacer arreglos para negociaciones de contrato. La sesión preeliminar que solicitamos se celebró a fines de junio. Sandy O'Brien, Mike Healy y Frank Brown representaron al Local 710; Joe Scislowski y yo asistimos como funcionarios del comité regional. Pero solo acudió un 10 por ciento de los patrones y estos eran

muy vagos en cuanto a sus intenciones.

Era bastante obvio que los patrones del camionaje necesitaban una muestra de que íbamos en serio. Así que el Local 710 estableció mediados de julio como fecha tope para salir en huelga, para que lo pensarán. Al mismo tiempo O'Brien usó su influencia para asegurar promesas de apoyo tanto del Consejo Unido de Teamsters y de la Federación del Trabajo de Chicago, esta última en representación de todos los sindicatos de la AFL en la ciudad. Estas acciones dieron resultados.

Justo antes de vencer el plazo para iniciar la huelga un pequeño comité de patrones solicitó otra reunión con nosotros. Cuando nos juntamos nos presentaron una lista de empresas en cuyo nombre intentaban hablar. Algunas de estas firmas tenían su sede afuera de Chicago, dijeron, y se necesitaba de un poco de tiempo para lograr autorización de sus oficinas centrales para negociar. Les concedimos una extensión de una semana.

A la reunión siguiente acudió un comité de patrones de un peso significativo, con representantes de más de una docena de las empresas más grandes del ramo. Jack Keeshin, de la Keeshin Motors Express, sirvió como su presidente. Este comité ahora hablaba en nombre de unas 300 líneas camioneras, incluidas todas las principales firmas basadas en Chicago. Esperaban representar capas incluso más amplias de empresas, dijo Keeshin, si el sindicato presionaba a los empleadores que operaban en Chicago y procedían de otros puntos de la región a que se sumaran a las negociaciones.

Teníamos buenos motivos para dar por sentado que esta no era una táctica dilatoria. Si los empleadores se ven obligados a tratar con un sindicato y hacer concesiones a los trabajadores, por lo general quieren que sus rivales se vean en la misma dificultad. Claro está que esta actitud servía a nuestro objetivo de establecer un contrato piloto de un alcance regional lo más amplio posible. Así que con gusto ofrecimos la cooperación deseada.

Por fin, hacia mediados de agosto comenzaron las propias negociaciones en el Mercado de Mercancías de Chicago. Para entonces el comité de operadores representaba a centenares de empresas más. Keeshin le aseguró al comité regional de la IBT —cuya membresía entera ahora se había unido a las discusiones— que todas las compañías participantes aceptarían el resultado de las negociaciones.

Sin embargo, había un problema en la cuestión de una representación patronal au-

toritativa, lo que se manifestó en el propio seno del comité de operadores. Un par de patrones intentaron enviar abogados para que hablaran por ellos. El procedimiento se topó con la objeción del comité del sindicato.

O se sientan a las charlas sobre el contrato los propios jefes de las compañías, insistimos, o se debe otorgar a sus representantes la autoridad de tomar decisiones. Nuestro objetivo primordial con esto era el de ponernos en posición de forzar a estas empresas claves a firmar el acuerdo en el momento que se pudiera negociar exitosamente con ellos. De esa forma se les podía impedir echarse atrás en su compromiso, aún si otros patrones a quienes ellos representaban objetaban los resultados de nuestras deliberaciones. A pesar de lo que pudiera resultar sobre esto último, la IBT ya tendría una base firme desde la cual batallar para la aceptación regional del convenio. Por estas razones nos mantuvimos firmes en este punto y los patrones tuvieron que acceder a nuestra demanda.

Sin abogados, contrato transparente

Sucedió que la ausencia de abogados en las negociaciones tuvo otro efecto sano. El lenguaje final del convenio estaba libre de doble sentido. Decía exactamente lo que se quería decir y quería decir exactamente lo que se decía. Esto le dificultaba a los leguleyos listos tergiversar formulaciones o intentar presentarlas como lo opuesto de lo que los patrones habían aceptado.

A nuestro rechazo a permitir que suplentes

sin poder representaran a los jefes de compañías le plantearon una contrademanda. Algunos operadores cuestionaron el derecho del sindicato a representar a sus empleados y pidieron elecciones de la Junta Laboral para determinar si tenían que negociar con nosotros. Como vocero del lado nuestro, procedí a argumentar contra esa idea. Entonces uno o dos miembros del comité sindical, educados desde hacía mucho en los métodos tradicionales de la IBT, interpusieron comentarios en el sentido de que no veían que tales elecciones fuesen un problema. En ese momento pedí un receso para que pudiéramos considerar el asunto en privado.

Por adelantado se habían hecho arreglos para recesos de ese tipo. Además de las instalaciones para las reuniones conjuntas, se habían preparado salones aparte para que ambos comités pudieran tener discusiones por separado. Cuando una de las partes quería pensar una cuestión en voz alta, las charlas se podían interrumpir para ese propósito sin ninguna pérdida de tiempo seria. Esto le dio la flexibilidad necesaria al complejo proceso de negociación, que ocurrió día tras día durante más de una semana.

En esta reunión particular del comité sindical se abordaron dos asuntos. Uno fue la cuestión de las elecciones de la Junta Laboral. El otro tenía que ver con nuestro método de procedimiento cuando estábamos reunidos con el comité de operadores. Un poco de discusión sobre este último asunto rindió el entendimiento pleno de que no podíamos darnos el lujo

Suscribase a



**perspectiva
mundial**

OFERTA ESPECIAL PARA NUEVOS LECTORES

☐ **US\$5 por 4 meses**

☐ **US\$8 por 6 meses**

☐ **US\$15 por 1 año**

☐ **US\$25 por 2 años**

NOMBRE

DIRECCION

CIUDAD

ESTADO

CODIGO

UNION/ESCUELA/ORG.

TELEFONO

RECORTE Y ENVIE A PERSPECTIVA MUNDIAL,
306 WEST 37TH ST., 10TH FL. NEW YORK, NY 10018

de estarnos contradiciendo en presencia de los patrones. Se acordó que en las sesiones conjuntas siempre íbamos a presentar un frente sólido, al mismo tiempo cualquier miembro del comité que deseara exponer uno u otro tema, tendría la libertad de pedir un receso para una discusión privada. Después de establecer esa forma de proceder el equipo negociador del sindicato funcionó como una máquina bien lubricada.

Con respecto a la cuestión de las elecciones para la representación sindical, nuestra capacidad de ganar tal voto no era el punto clave. Todo eso no era más que un ardid para desbaratar el proceso. Su objetivo era dilatar las charlas sobre el contrato y enredar nuestros esfuerzos de establecer salarios y condiciones de trabajo uniformes a nivel regional. Considerando el tema en la discusión de nuestro comité bajo esta perspectiva rindió el acuerdo de que debía el poder sindical se debía usar para establecer nuestro derecho a negociar. Decidimos retornar a la sesión conjunta y responderle a los patrones en ese sentido. Si dudan que representamos a sus empleados, se les dijo, vamos a convocar a la huelga y ustedes los podrán contar en las líneas de piquete. El comité de operadores decidió dejar el asunto a un lado.

Virando 180 grados en cuanto a su línea, los patrones hicieron más que reconocer a la IBT como único representante de sus empleados de carretera; aceptaron que todos estos empleados tenían que ser miembros del sindicato. Su razonamiento no era difícil de comprender. La mayoría estaban acostumbrados a bregar con funcionarios sindicales cuya principal preocupación era tener miembros que pagaran sus cuotas. Una vez les concedían algún tipo de taller cerrado*, tales funcionarios por lo general eran indulgentes en las negociaciones de contratos y en hacer cumplir las condiciones del acuerdo. Los patrones creían que la situación seguiría siendo la misma, y no

estaban completamente conscientes de que enfrentaban algo enteramente nuevo.

Sucedió que en este caso, verían que estaban errados en ambas cosas. Luchamos duro por cada punto, comenzando con la cuestión de salarios, en torno a la cual logramos un gran avance.

En carreras directas, desde una ciudad terminal a otra, se estableció un mínimo de 2.75 centavos por milla para los chóferes. Esto era solo un cuarto de centavo menos que nuestra demanda inicial, pero resultó en un aumento significativo para la mayoría de ellos. El tiempo empleado en recogidas o entregas de mercancía se debía calcular a 75 centavos por hora. Esta cifra, 5 centavos más de la reivindicación sindical, se concedió como recompensa parcial por nuestra concesión de un cuarto de centavo en la tarifa por milla. Se garantizó un mínimo de seis horas de paga a 75 centavos por hora en carreras directas.

Se estableció una categoría especial de rutas locales. Estas se debían mantener dentro de un radio de 75 millas desde la ciudad terminal y no podían pasar de 150 millas ida y vuelta. Esta última cifra, aparentemente obvia, se estableció para impedir que los patrones hicieran cualquier tipo de trampa. Los chóferes de estas carreras debían de ganar no menos de 60 centavos por hora, con un mínimo garantizado de cinco horas a esa tarifa. Aunque esta escala era inferior a la del pago por viajes directos, significaba un alza para los chóferes involucrados, en algunos casos, grande.

Se exigió pago de hasta seis horas por cada periodo de 24 horas cuando se averiara el equipo en ruta. También se estipuló la misma garantía por pasar la noche lejos de la terminal de origen, y los patrones tenían que proveer de alojamiento cómodo e higiénico. Cuando fuera un viaje sin carga (al llevar un tractor sin remolque, por ejemplo), los chóferes recibirían dos tercios de su escala regular. Anteriormente, a menudo se les pedía que devolvieran equipo sin carga como un favor para el patrón. Se estipuló además que en todas las operaciones el equipo tenía que ser mecánicamente seguro.

Estalló una gran discusión cuando llegamos al tema de autopistas intransitables. Los patrones alegaron que tales cosas caían en la categoría “obra de Dios” y que no se les podía responsabilizar. Sin deseos de ofender las sensibilidades religiosas de nadie, no discutimos lo de la mano de Dios en el asunto. Sencillamente insistimos que no debían ser los chóferes quienes pagaran el pato. Al final llegamos a un compromiso favorable a los trabajadores. Cuando se atascaran en

carreteras intransitables, los chóferes debían recibir cinco horas de paga por cada periodo de 24 horas, aparte de las comidas y de un alojamiento cómodo e higiénico.

Ya que anteriormente en la mayoría de los casos la semana laboral había sido insufriblemente larga, tuvimos que acordar un máximo de 60 horas en este primer convenio regional. Sin embargo, obtuvimos a la vez el compromiso de que las negociaciones salariales se podrían reanudar si por acta legislativa se reducía la semana laboral.

Chóferes dueños de camión

Con respecto a los propietarios-operadores individuales, conseguimos la protección más completa hasta esa fecha contenida en un contrato sindical. Los trabajadores en esta categoría obtendrían los mismos salarios y condiciones de trabajo que todos los demás chóferes, y sus salarios se tenían que pagar aparte del dinero que recibirían por el alquiler de su equipo. La tarifa de millaje por el equipo se estableció en base al tipo de equipo empleado. La empresa arrendataria debía pagar todos los impuestos y las primas de seguro. No se cobrarían intereses ni recargos —como se hacía en el pasado— por adelantos de dinero devengado hechos a los propietarios-operadores antes del día de pago regular, y no se les podía forzar a comprar gasolina, aceite, llantas, etc., de las compañías arrendatarias.

Se establecieron derechos plenos por antigüedad en el trabajo para proteger a todos los miembros del sindicato en el trabajo. Se logró el reconocimiento formal del derecho de la IBT a establecer un sistema de representantes en todas las compañías.

Para lidiar con cuestiones de interpretación y cumplimiento del convenio, tanto los operadores como el sindicato habían de crear comités regionales permanentes. Estos debían ayudar a resolver las disputas que no se pudiesen resolver directamente entre un operador y un sindicato. Los comités conjuntos también debía formular normas suplementarias referentes a las condiciones laborales, conforme surgiera la necesidad mediante la aplicación práctica del convenio.

Lo más importante de todo, el sindicato retenía el derecho a salir en huelga en torno al cumplimiento del convenio. Además, se estipuló que las empresas no podrían intentar enviar chóferes para cruzar líneas de piquete de cualquier otro sindicato en huelga.

El convenio estaría vigente del 1 de octubre de 1938 al 31 de octubre de 1939. El propósito de esta breve demora en la fecha de vigencia inicial era dar al comité

* En Estados Unidos el movimiento obrero ha luchado por convenios —y con frecuencia los ha ganado— con cláusulas que refuerzan la solidaridad y eficacia de los sindicatos en el lugar de trabajo al enlazar automáticamente como miembros del sindicato a todos los trabajadores empleados en una mina, una fábrica u otro centro laboral durante el plazo del convenio. Estos se conocen comúnmente como convenios de *closed shop* (taller cerrado). Los patrones han peleado, estado por estado, con el propósito de imponer leyes que prohíban los convenios de taller cerrado, situación a la cual se refieren eufemísticamente como *open shop* (taller abierto).—NOTA DEL TRADUCTOR.

de operadores la oportunidad de asegurar por adelantado la mayor cantidad de firmas entre las compañías camioneras en general. En lo que al sindicato se refería, no teníamos dudas de la aceptación general del acuerdo por parte de los locales de la IBT en la región, ya que durante las negociaciones habíamos mantenido estrechas consultas con ellos.

Todas las cláusulas del contrato antes mencionadas se aplicarían de manera uniforme en una región definida así: Michigan, Ohio, Indiana, Illinois, Wisconsin, Minnesota, Iowa, Missouri, Dakota del Norte, Dakota del Sur, Nebraska, Kansas City, Kansas, y la ribera sur del río Ohio entre Portsmouth, Ohio, y Paducah, Kentucky.

Los comités negociadores arribaron a las condiciones finales del acuerdo el 23 de agosto 1938. Entonces insistimos que ambas partes negociadoras firmaran de inmediato el acuerdo alcanzado. Eso se hizo el mismo día.

Entre los operadores que dieron sus firmas estuvieron: J.L. Keeshin, Carl Marine-llo, B. Cushman, H.H. Hiland, John Gottlieb, E.C. Lacey, P.M. Greenberg, H.J. Lee, E.W. Murphy, C.H. Ozee, W.F. Mullady, Walter Eden, M.A. Riddle, Morris Tucker, Ray Schergert y F.A. Crowe, padre.

Los que firmaron por el comité sindical fueron: John T. O'Brien, J.F. Scislowski, Carl Keul, E.J. Williams, T.T. Neal, J.M. O'Laughlin, John A. Ray, Jack Malone, Mike Healy, Frank Brown, T.V. Smith, John Wirth y Farrell Dobbs.

El último día de las negociaciones también estuvo presente Thomas L. Hughes, secretario-tesorero general de la IBT. Él también firmó el convenio regional, haciéndolo en nombre del conjunto de la Internacional.

Este era el convenio más extenso jamás negociado por la Hermandad Internacional de Teamsters hasta esa fecha. De forma directa e indirecta, iba a beneficiar a unos 125 mil trabajadores. La mayoría recibiría aumentos salariales inmediatos bajo las tarifas mínimas uniformes que se habían de aplicar a través de los 11 estados. Gozarían además de mejoras cualitativas en sus condiciones de trabajo.

En una minoría de casos, los sindicatos locales habían establecido tarifas salariales un poco más altas que el mínimo establecido para la región. Se protegió también su posición en el amplio acuerdo. Estipuló que los salarios, horas y condiciones de trabajo se mantendrían a los niveles más altos que ya estuvieran vigentes.

La definición de la zona en la que el contrato sería aplicable se había determinado

por el alcance de la fuerza sindical, no por la extensión de la representación de los operadores en las negociaciones en Chicago. Esto nos dejaba una doble tarea. Primero, necesitábamos conseguir la aceptación voluntaria del convenio de tantos operadores como fuera posible. Luego, usando tal logro como medio, debíamos meter al resto en cintura.

Comenzamos la nueva tarea presionando a los patrones del camionaje de la región a participar en una conferencia en Chicago el 31 de agosto, que fue convocada por el comité negociador de los operadores. A raíz de este encuentro más de 1700 compañías firmaron el acuerdo. Algunas firmas de Ohio y Michigan resistieron por un tiempo, pero no demoraron en rendirse. La resistencia a gran escala al convenio solo ocurrió en la zona suroeste de la región. Se concentraba en las compañías camioneras de Iowa, Missouri, Dakota del Sur y, por supuesto, Nebraska.

Con respecto a la aceptación de la IBT, el contrato devino oficial al ratificarlo unánimemente una conferencia de 175 sindicatos

locales, celebrada en Indianapolis el 7 de septiembre. El encuentro también votó hacer permanente el comité regional. Solo se hizo un cambio en su composición. Kenneth McCreery de Sioux Falls reemplazó a Happy Holstein como representante de Dakota del Sur. El comité nos designó de nuevo a Scislowski y a mí como director y secretario.

La conferencia de Indianapolis instruyó a todos los locales de choferes por carretera que exigieran que todas las demás compañías firmaran el convenio de inmediato. Si un local se topaba con un rechazo, se debía informar al comité regional de inmediato brindando todas las circunstancias. Tom Hughes, quien se dirigió a los delegados, prometió apoyo de la Internacional contra las firmas que intentaran resistir al sindicato. Su actitud reflejaba la impresión favorable que había tenido en él y en Tobin nuestro éxito en lograr que los principales patrones se alinearan sin tener que tomar acciones huelguísticas contra ellos.

No tardó mucho en estallar una verdadera batalla campal. Y como era de esperarse, comenzó en Omaha. ■

Cuba: intercambio con estudiantes

VIENE DE LA PAGINA 15

Universidad de La Habana.

García los invitó cuando pasó por el stand de Pathfinder en la Feria Internacional del Libro, la cual visita todos los años. “La primera vez que visité el stand de Pathfinder fue en 1998 cuando era estudiante de secundaria, y he vuelto a visitarlo todos los años en la feria del libro”, dijo.

Como muchos otros, García ha aprovechado la venta de libros en moneda nacional que Pathfinder ofrece el último día de la feria. Ya ha desarrollado una buena biblioteca de títulos de Pathfinder, algunos de los cuales ahora está usando para su clase. Cuando su maestro mencionó que Pathfinder había publicado *La última lucha de Lenin*, una colección de escritos de V.I. Lenin, y de *La revolución traicionada* por León Trotsky, dos dirigentes centrales de la revolución rusa de octubre de 1917, varios estudiantes indicaron con la cabeza que reconocían los libros.

Durante la discusión, García mostró la foto —La Tierra de Noche— de la contraportada del recién publicado número 7 de *Nueva Internacional*, que él había comprado en la feria. La foto demuestra dramáticamente el abismo entre los mundos imperialista y semicolonial en cuanto al acceso a la

electricidad y a la diferenciación de clases dentro de los propios países. Describió la foto, región por región, explicando a los alumnos algunas de las realidades de la dominación imperialista.

Le pidió a Silberman que les contara a los estudiantes la historia de la exitosa lucha en Estados Unidos para impedir la deportación a Nicaragua de Róger Calero, a quien había conocido en una feria del libro anterior. “Calero después fue candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de Estados Unidos!” agregó García con una sonrisa.

Después de la clase, los invitados hicieron una donación a la biblioteca del policlínico que incluyó un ejemplar del número 7 de *Nueva Internacional*.

El programa de enfermeros emergentes es uno de los más de 150 proyectos actuales en Cuba destinados a aumentar el acceso a la educación y a una amplia gama de programas educativos para el pueblo trabajador. “Gracias a lo que llamamos la Batalla de Ideas, un 60 ó 70 por ciento de la población de Cuba está participando en alguna forma de enseñanza”, dijo a *Perspectiva Mundial* Juan Carlos Frómata, quien trabaja en las oficinas del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Si el proyecto piloto resulta exitoso, se extenderá a nivel nacional. ■

Encuentro con combatientes revolucionarios cubanos

VIENE DE LA PAGINA 16

de Combatientes en La Habana, presentó a Waters como presidenta de Pathfinder Press y una dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos. Ella describió algunos de los títulos de Pathfinder que estaban en exposición en el evento, desde *Pombo: un hombre de la guerrilla del Che* por Harry Villegas; hasta *Haciendo historia: entrevistas con cuatro generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba*; *Marianas en combate* por Teté Puebla; *De la sierra del Escambray al Congo* por Víctor Dreke; y *Aldabonazo* por Armando Hart.

Aguirrechu también apuntó la importancia del trabajo de los partidarios de Pathfinder con los cinco cubanos que cumplen largas condenas en prisiones norteamericanas bajo cargos fabricados de espionaje.

Años de colaboración con la ACRC

Waters explicó la colaboración de la dirección de los Combatientes que hizo posible estos libros, empezando con una nueva edición en inglés del *Diario del Che en Bolivia*, para el cual el general de brigada Harry Villegas (conocido por su nombre de guerra, Pombo) y otros ofrecieron una ayuda vital.

Durante esta época, informó, “la venta total de estos libros, en inglés y español, ahora sobrepasa 50 mil ejemplares! Es una muestra clara de la sed de conocer la verdad sobre la Revolución Cubana entre los que se niegan a aceptar que tenga algo de ‘natural’ e incambiable este mundo de ‘sálvese quien pueda’ que enfrentamos”.

Waters señaló, “Para nosotros, estos libros no representan solamente nuestra historia compartida, por importante que sea”. Estos títulos se publican “porque el pueblo trabajador en Estados Unidos y otros países fuera de Cuba los necesita a medida que nos preparamos para las batallas de clase que vienen” (ver texto de la presentación de Waters en la página 17).

Sorprendido de tal editorial en EE.UU.

Quintero empezó diciendo que ya antes había visto algunos de estos libros de Pathfinder, los cuales la dirección nacional de la Asociación de Combatientes ha enviado a las asociaciones provinciales por toda la isla. Tomando un comentario de Waters de que mucha gente en Cuba se asombra al enterarse que una editorial en Estados Unidos ha publicado libros de este tipo, él dijo que también había sido su propia reacción. Se refirió a un artículo que había visto en

Perspectiva Mundial sobre el levantamiento del 5 de septiembre de 1957 en Cienfuegos durante la guerra revolucionaria.

“Habíamos recibido algunas revistas, lo cual nos permitió conocer la labor que venían realizando. Ustedes juegan un papel muy importante en los Estados Unidos, donde los medios manipulan la información”, dijo.

Durante el animado intercambio, varios combatientes tomaron la palabra. Rafael Pérez preguntó cómo Pathfinder podía producir libros como éstos en Estados Unidos. Elvia Pérez, capitana retirada del Ministerio del Interior, quien había participado en el movimiento clandestino de los años 50 y luego había sido fundadora de las milicias revolucionarias cubanas, preguntó si los comunistas en Estados Unidos sufrían persecuciones.

Waters habló sobre el papel que desempeñan unos 200 partidarios del movimiento comunista por todo el mundo y cómo organizan su trabajo usando la Internet para producir el arsenal de libros y folletos revolucionarios, una descripción que suscitó mucho interés y sonrisas de muchas personas en el público. Ella explicó cómo los comunistas usan el espacio político que existe para entablar contacto con trabajadores y agricultores en lucha y con jóvenes de disposición revolucionaria mediante estas armas políticas.

En respuesta a una pregunta de otro combatiente, Luis Marino Torres, sobre el apoyo que reciben los cinco revolucionarios cubanos presos en Estados Unidos, Waters subrayó que los cinco reciben libros de Pathfinder en inglés y en español, los cuales usan como parte de su labor política entre otros reos.

Al final de la discusión, el general Verdecia declaró, “¡Y ahora, a comprar libros!”

Miembros del público pronto rodearon las mesas donde compraron unos 60 libros y folletos. Entre éstos estaban una decena de títulos que los Combatientes compraron para usar más adelante con los grupos de estudiantes que había invitado al encuentro pero que no habían podido asistir a causa de los exámenes que debían rendir ese día.

Dalia Tejada, quien de estudiante se incorporó a la lucha revolucionaria después que la tiranía batistiana aplastó salvajemente el levantamiento de 1957, dijo que estos libros serían útiles para su trabajo político entre las nuevas generaciones. “Nuestro trabajo es de explicarles lo que es el capitalismo. Les llevamos la historia viva en la que nosotros participamos”.

El día antes, Waters habló en una actividad similar en Matanzas en la Casa del Combatien-

te. Asistieron casi 40 personas, y los miembros del público se compraron unos 30 libros y folletos. Además de los títulos sobre la Revolución Cubana, algunos también adquirieron *El desorden mundial del capitalismo y Cuba y la revolución norteamericana que viene*, por Jack Barnes, así como números de la revista *Nueva Internacional* con los artículos “El imperialismo norteamericano ha perdido la guerra fría” y “Nuestra política empieza con el mundo” ■

Mineros protestan

VIENE DE LA PÁGINA 3

Bill Estrada, otro de los dirigentes de la lucha de sindicalización, pintó un cuadro de las condiciones que enfrentan los mineros no sindicalizados más allá de Co-Op, y destacó por qué los mineros necesitan la unión.

“Hace poco cerraron por dos días una mina a 10 millas de aquí por acumulación excesiva de metano”, dijo, aludiendo a la mina Andalex Tower. Relató una discusión con un minero ahí que explicó que los patrones les dicen frecuentemente que tienen que laborar el doble del nivel de metano permitido por ley.

Estrada detalló el intento de los Kingston de “callarnos con una demanda judicial contra 17 mineros, el UMWA, los partidarios de la lucha de sindicalización y varios periódicos”. Así “los patrones esperan intimidar a la gente para que no se pronuncie. No tenemos miedo de que nos demanden, porque estamos diciendo la verdad. Una presencia pública es la mejor forma de responder”.

Mike Dalpiaz, en representación del UMWA, describió la cooperación de los abogados del sindicato en entablar una respuesta a la demanda de los Kingston a nombre del sindiato y de los 17 mineros, junto con los abogados del *Salt Lake Tribune*, el *Deseret Morning News* y otros acusados.

Bob Fivecoat, miembro del Local 9958 del UMWA, moderó el programa y reconoció a varios de los presentes.

Ann Fivecoat, quien junto con Bob Fivecoat dirigen el Fondo para los Mineros de Co-Op, leyó algunos de los muchos mensajes de apoyo que reciben.

En el evento se recolectó 2 300 dólares para el fondo de los mineros de Co-Op, junto con 1 500 dólares que los mineros y sus partidarios recaudaron durante el mes pasado. George Neckel del Jobs with Justice trajo tres toneladas de alimentos donados en Salt Lake City. ■

Piden desestimar pleito de acoso por patrones de Co-Op

VIENE DE LA PAGINA 4

“conspiración civil” contra la C.W. Mining Company —propiedad de los Kingston— y la Asociación Internacional del Sindicato Obrero Unido (IAUWU), que dice ser el sindicato que representa a los mineros de Co-Op. Los Kingston piden que la corte le otorgue a la C.W. Mining más de un millón de dólares así como gastos legales.

Esta demanda responde a la lucha que los obreros de la Co-Op han librado por más de 19 meses. Luchan por ser restituidos a sus puestos, mejores salarios y condiciones de trabajo, condiciones seguras y dignidad en el trabajo. Luchan por ser representados por el UMWA. Los Kingston han resistido este esfuerzo de sindicalización a cada paso.

Después de 10 meses en la línea de piquete, los mineros y el UMWA ganaron un fallo de la NLRB el año pasado que afirmaba que los mineros habían sido despedidos injustamente y que ordenaba que la compañía restituyera a los obreros. En diciembre se celebraron elecciones por representación sindical. Siguen pendientes los resultados de la votación.

Demanda de acoso y represalias

Después del fallo de la NLRB y antes de voto sindical, la C.W. Mining y la IAUWU entablaron su demanda el 24 de septiembre. Entablaron un alegato enmendado el 9 de diciembre, el día que 30 mineros nacidos en México, incluidos muchos de los acusados cuyos nombres aparecen en la demanda, fueron despedidos, supuestamente por no tener documentos válidos que comprueben su derecho de trabajar en Estados Unidos.

Los Kingston, explica el alegato del *Militant* y del PST, “presentan su reclamación de manera muy amplia, aseverando audazmente que casi todos los artículos que el *Militant* publicó sobre el conflicto laboral de la Mina Co-Op entre octubre de 2003 y diciembre de 2004 son difamatorios. Tales alegatos generalizados y sumarios de difamación desafían todo sentido común y revelan el verdadero motivo de los demandantes, de acosar al *Militant* (y a otros acusados de los medios) y frenar más reportajes negativos en la prensa sobre la mina Co-Op y los alegatos de sus trabajadores”.

Aunque el Partido Socialista de los Trabajadores se nombra como acusado, el alegato apunta que la única acusación contra el partido es que “es dueño del *Militant* y lo controla”.

“Aun suponiendo (como debemos hacer para esta petición) que este alegato sea verídico (no lo es), las reclamaciones de los

demandantes contra el Partido Socialista de los Trabajadores dependen de la suerte de sus alegatos contra el *Militant*, y ya que deben desestimarse las reclamaciones contra el *Militant*, también deben desestimarse las reclamaciones contra el Partido Socialista de los Trabajadores”.

El alegato del *Militant* y del PST explica que la prensa goza de mucho margen para informar sobre temas de interés público, citar opiniones expresadas en una disputa e informar sobre temas planteados ante organismos estatales como la NLRB y la MSHA, y por tanto los reclamos de los Kingston son frívolos y deben ser desestimados.

Entretanto, los abogados de la C.W. Mi-

ning y la IAUWU presentaron su respuesta a los alegatos del *Salt Lake Tribune* y *Deseret Morning News* y del UMWA. Argumentan que la lucha de los mineros por recuperar sus empleos y ser representados por el UMWA no es un asunto público sino “una controversia privada entre el demandante, el UMWA y los mineros que apoyaban al UMWA”.

Asimismo piden una demora de un mes para responder a las peticiones del *Militant* y del PST. Los abogados de éstos respondieron que no se oponen a esa solicitud, pero pidieron que el juez celebre una audiencia consolidada sobre las peticiones del *Salt Lake Tribune* y *Deseret Morning News* y del *Militant* y el PST para desestimar el caso. ■

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional* y una gama completa de libros de Pathfinder.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 3029A Bessemer Road. Zip: 35208. Tel: (205) 780-0021. E-mail: bhmsswp@yahoo.com

CALIFORNIA: Los Angeles: 4229 S. Central Ave. Zip: 90011. Tel: (323) 233-9372. E-mail: laswp@sbcglobal.net

San Francisco: 3926 Mission St. Zip: 94112. Tel: (415) 584-2135. E-mail: swpsf@sbcglobal.net

COLORADO: Craig: 11 West Victory Way, Suite 205. Zip: 81625. Correo: P.O. Box 1539. Zip: 81626. Tel: (970) 824-6380. E-mail: swpcraig@yahoo.com

FLORIDA: Miami: 8365 NE 2nd Ave. #206. Zip: 33138. Tel: (305) 756-4436. E-mail: miamiswp@bellsouth.net

Tampa: 1441 E. Fletcher, Suite 421. Zip: 33612. Tel: (813) 910-8507. E-mail: TOC1004@aol.com

GEORGIA: Atlanta: 2791 Lakewood Ave. Zip: 30315. Correo: P.O. Box 162515. Zip: 30321. Tel: (404) 768-1709. E-mail: swpatlanta@aol.com

ILLINOIS: Chicago: 3557 S. Archer Ave. Zip: 60609. Tel: (773) 890-1190. E-mail: ChicagoPathfinder@sbcglobal.net

IOWA: Des Moines: 3707 Douglas Ave. Zip: 50310. Tel: (515) 255-1707. E-mail: swpdesmoines@cs.com

MASSACHUSETTS: Boston: 12 Bennington St., 2º piso, East Boston. Correo: P.O. Box 261. Zip: 02128. Tel: (617) 569-9169. E-mail: bostonswp@cs.com

MICHIGAN: Detroit: 4208 W. Vernor St. Correo: P.O. Box 44739. Zip: 48244-0739. Tel: (313) 554-0504.

E-mail: DetroitMISWP@netscape.net

MINNESOTA: St. Paul: 113 Bernard St., West St. Paul. Zip: 55118. Tel: (651) 644-6325. E-mail: tcswp@qwest.net

NEBRASKA: Omaha: Correo: P. O. Box 7005. Zip: 68107. E-mail: omahaoc@netscape.net

NEW JERSEY: Newark: 168 Bloomfield Ave., 2º piso. Zip: 07104. Tel: (973) 481-0077. E-mail: swpnewark@yahoo.com

NEW YORK: Nueva York: Manhattan: 306 W. 37th St., 10º piso. Zip: 10018. Tel: (212) 629-6649. E-mail: newyorkswp@yahoo.com

OHIO: Cleveland: 11018 Lorain Ave. Zip: 44111. Tel: (216) 688-1190. E-mail: swpcleveland@yahoo.com

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 188 W. Wyoming Avenue. Zip: 19120. Tel: (215) 455-2682. E-mail: philadelphiaswp@gmail.com;

Hazleton: 69 North Wyoming St. Zip: 18201. Tel: (570) 454-8320. E-mail: swpnepa@localnet.com; **Pittsburgh:** 5907 Penn Ave. Suite 225. Zip: 15206. Tel: (412) 365-1090. E-mail: pghswp@bigzoo.net

TEXAS: Houston: 4800 West 34th St. Suite C-51A Zip: 77092. Tel: (713) 869-6550. E-mail: swphouston@ev1.net

UTAH: Price: 11 W. Main St. Cuarto 103. Zip: 84501. Tel: (435) 613-1091. E-mail: utahswp@yahoo.com

WASHINGTON, D.C.: 3717B Georgia Ave. NW., planta baja. Zip: 20010. Tel: (202) 722-1315. E-mail: swp.washingtondc@verizon.net

WASHINGTON: Seattle: 5418 Rainier Ave. South. Zip: 98118-2439. Tel: (206) 323-1755. E-mail: swpseattle@yahoo.com

AUSTRALIA

Sydney: Piso 1, 3/281-287 Beamish St., Campsie, NSW 2194. Correo: P.O. Box 164, Campsie, NSW 2194. Tel: (02) 9718-9698. E-mail: cl_australia@bigpond.com

CANADA

QUEBEC: Montreal: 6955 Boul St-Michel, Suite 202. Código Postal: H2A 2Z3. Tel: (514) 284-7369. E-mail: lc_montreal@sympatico.ca

ONTARIO: Toronto: 2238 Dundas St., West, Suite 201 Código Postal: M6R 3A9. Tel: (416) 535-9140. E-mail: cltoronto@bellnet.ca

FRANCIA

Paris: P.O. 175, 23 rue Lecourbe. Código Postal: 75015. Tel: (01) 40-10-28-37. E-mail: milpath.paris@laposte.net

ISLANDIA

Reikiavik: Skolavordustig 6B. Correo: P. Box 0233, IS 121 Reikiavik. Tel: 552-1202. E-mail: kb-reykjavik@simnet.is

NUEVA ZELANDA

Auckland: Suite 3, 7 Mason Ave., Otahuhu. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 276-8885. E-mail: milpath.auckland@actrix.gen.nz

Christchurch: Gloucester Arcade, 129 Gloucester St. Correo: P.O. Box 13-969. Tel: (3) 365-6055.

E-mail: clchch@paradise.net.nz

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LF. Tel: 020-7928-7993. E-mail: clondon@onetel.com

Edinburgh: 1º piso 3 Grosvenor St., Haymarket. Código Postal: EH12 5ED. Tel: 0131-226-2756. E-mail: cl.edinburgh@btinternet.com

SUECIA

Estocolmo: Bjulvägen 33, kv, S-122 41, Enskede. Tel: (08) 31 69 33. E-mail: kfstockholm@telia.com

Campesinos en Paraguay luchan por tierra y contra la represión

POR IGNACIO GONZÁLEZ

ASUNCIÓN, Paraguay—En los últimos meses se ha dado una ola de luchas campesinas en Paraguay. Con manifestaciones, cortes de ruta y ocupaciones de latifundios improductivos en zonas rurales por todo el país, los campesinos han reclamado una reforma agraria: tierra, créditos y apoyo técnico.

El gobierno del presidente Nicanor Duarte ha respondido con una represión brutal contra los manifestantes. En agosto de 2003 Duarte había asumido la presidencia con un discurso demagógico de condena a las políticas “neoliberales” exigidas por el capital financiero internacional y con promesas de tomar medidas contra la miseria y el hambre.

Paraguay es un país mayormente agrícola de 6 millones de habitantes. Sus principales productos de exportación son la soja y el algodón. Sin embargo, la propiedad de la tierra está muy concentrada. El 2 por ciento de la población posee el 72 por ciento de la tierra cultivable, y el 85 por ciento de la población rural trabaja el 6 por ciento de la tierra cultivable. Cientos de miles de campesinos han sido expulsados de la tierra en la última década. Con la expansión de la producción de soja para la exportación por parte de los agricultores capitalistas, muchos pequeños productores han tenido que vender sus parcelas.

Uno de cada tres paraguayos vive por debajo del nivel oficial de pobreza, y en el campo la proporción es mayor aún.

Desde la caída en 1989 de la dictadura de Alfredo Stroessner —un reino de terror que con apoyo de Washington duró 35 años— el movimiento campesino, al igual que las organizaciones obreras y estudiantiles, comenzaron a ganar fuerza y más libertad de acción. Se formaron dos importantes organizaciones campesinas, las cuales han dirigido las recientes protestas: la Federación Nacional Campesina (FNC) y la Mesa Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC).

En 2002, gracias a una serie de grandes protestas de campesinos y trabajadores se



Campesinos sin tierra en Paraguay ocupan terrenos durante protestas en noviembre para reclamar tierra, créditos y apoyo técnico.

derrotaron varias severas medidas económicas exigidas por el Fondo Monetario Internacional así como un proyecto de ley “antiterrorista” promovido por Washington. A medida que han aumentado las tomas de tierra, los latifundistas han recurrido a matones privados y unidades especiales de la policía para atacar a los campesinos.

En un intento de disipar el creciente descontento popular, Duarte, cuyo Partido Colorado ha estado en el poder de forma ininterrumpida desde 1947, dio inicio a su gobierno con expresiones de preocupación por las condiciones de pobreza. Prometió asignar 10 millones de dólares para comprar 25 mil hectáreas de tierra. Duarte también intentó distanciarse un poco de la política exterior de Washington. El año pasado, por ejemplo, su gobierno se sumó a Brasil y Argentina al abstenerse en el voto de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU sobre una resolución auspiciada por Washington que condenaba a Cuba por supuestas violaciones de derechos humanos.

A pesar de sus críticas de “abusos” de los grandes empresarios y latifundistas, las medidas del gobierno de Duarte se centraron en satisfacer las demandas del capital internacional y nacional, como la reforma impositiva, que redujo los impuestos a las ganancias de los empresarios para que recayeran más sobre los trabajadores y campesinos.

Las principales organizaciones campesinas reclamaron la distribución de 150 mil hectáreas a 300 mil familias sin tierra. Después de meses sin que el gobierno tomara medidas concretas, empezaron a crecer las protestas campesinas. En el primer trimestre de 2004 cobraron más fuerza las ocupaciones de tierras improductivas con dueños ausentistas. En respuesta a estas ocupaciones, emprendidas por la FNC y la MCNOC de manera separada en alianza con organizaciones más pequeñas, el gobierno llevó a cabo arrestos masivos e instauró campamentos militares en las cercanías de las ocupaciones para intimidar a los campesinos.

SIGUE EN LA PAGINA 8